

**c/ OSCAR ANDRÉS MARDONEZ CORTÉS**

**Conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de muerte, sin dar aviso a la autoridad**

**RUC 1900315029-4**

**RIT 575-2022**

Iquique, siete de febrero de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Individualización del tribunal y los intervinientes. Con fecha treinta y treinta y uno de enero, y uno y dos de febrero de dos mil veintitrés, ante el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talagante, integrado por los magistrados don Felipe Ortiz de Zarate, quien presidió, don Juan Ibacache Cifuentes como integrante, y doña Javiera López Ossandón como redactora, el primero y el segundo como titulares, en tanto, la tercera en calidad de suplente, se llevó a efecto, por modalidad telemática, audiencia de juicio oral en los autos RIT N°575-2022, seguido en contra de don **Oscar Andrés Mardonez Cortés**, cédula de identidad N°16.631.395-3, nacido en Temuco el 23 de febrero de 1987, 35 años, unión civil, estudios medios completos, dueño de casa, Los Olivos 317, Población Ibáñez, Chillán.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado en esta oportunidad por el Fiscal Adjunto don Milton Torres Carrasco, en tanto la parte querellante fue representada por el abogado Enzo Morales Norambuena. Por la defensa del acusado compareció el abogado defensor privado don Pablo Muñoz Bravo, registrándose en todos los casos sus domicilios y formas de notificación en el Tribunal.

**SEGUNDO:** Acusación fiscal. La imputación efectuada por el ente persecutor en contra del acusado, según el correspondiente auto de apertura del juicio oral, es del siguiente tenor:

**1. Hechos:**

El día 23 de marzo de 2019 en horas de la noche, aproximadamente a las 23:30 hrs., momentos en que la víctima don Alfredo Francisco Javier Mesías Cortés se trasladaba en bicicleta por Av. Arturo Prat hacia el norte, al llegar a calle Libertad de la ciudad de Iquique, es colisionado por el vehículo placa patente única JHPK-45 conducido por el acusado OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES, quien luego de colisionar a la víctima con su vehículo la atropella, dándose a la fuga, sin detener su marcha, ni prestar ayuda a la víctima, la cual posteriormente falleció a consecuencia de un politraumatismo sufrido por dicho impacto. El acusado efectuó dicha conducción bajo

los efectos del alcohol conforme arrojó la respectiva prueba de alcoholemia que resultó de 2.37 gramos por mil de alcohol en la sangre, no encontrándose atento a las condiciones del tránsito.

## **2.- Calificación jurídica, participación y grado de desarrollo**

Los hechos descritos configuran el delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, previsto y sancionado en el artículo 196 inciso tercero en relación al artículo 110 inciso segundo de la Ley N° 18.290 de tránsito y el delito de no dar cuenta de accidente de tránsito a la autoridad, previsto y sancionado en el artículo 195 inciso tercero de la Ley N° 18.290 de tránsito, en contra el acusado OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES, los que se encuentran en grado de desarrollo consumado y se le atribuye participación, en calidad de autor directo e inmediato, al tenor de lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

## **3.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:**

Respecto del acusado OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES, concurre la circunstancia atenuante de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal.

## **4.- Pena Requerida:**

Considerando la pena asignada por la ley al delito, la participación del acusado, el grado de desarrollo de los delitos, la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y la extensión del mal causado, el Ministerio Público solicita se aplique al acusado OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES, por el delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 20 Unidades Tributarias Mensuales, más la inhabilitación perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y comiso del vehículo incautado; y por el delito de no dar cuenta de accidente de tránsito a la autoridad la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo y multa de 20 Unidades Tributarias Mensuales, más la inhabilitación perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y comiso del vehículo incautado, en ambos casos con costas de la causa.

**TERCERO:** Acusación particular: Que, según el auto de apertura, la acusación particular es idéntica a la acusación fiscal excepto en los siguientes puntos:

## **1. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL**

Atenuantes: Concorre la del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior.

Agravantes: Concurren las del artículo 12 N° 8 y 12 del Código Penal, esto es, prevalerse del carácter público y ejecutarlo de noche, respectivamente.

## **2. PENA SOLICITADA.**

De conformidad a la pena asignada por la ley al ilícito, la participación atribuida al acusado, el grado de desarrollo del mismo, la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, la mayor extensión del mal causado, y las reglas especiales de determinación de pena contenidas en el artículo 196 bis, de la ley 18.290, de tránsito, y lo dispuesto en el código penal, pido que se aplique al acusado OSCAR MARDONEZ CORTES:

I.- Por el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de muerte, la pena de DIEZ AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo; una multa de veinte unidades tributarias mensuales; la inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica; y el comiso del vehículo placa patente única JHPK-45, con que se cometió el delito, más las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, más el pago de las costas de la causa de conformidad con lo dispuesto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

II.- Por el delito de incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad policial del accidente de tránsito, la pena de CINCO AÑOS de presidio menor en su grado máximo; una multa de veinte unidades tributarias mensuales; la inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica; y el comiso del vehículo placa patente única JHPK-45, con que se cometió el delito, más las accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, más el pago de las costas de la causa de conformidad con lo dispuesto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal

**CUARTO: Alegatos de los intervinientes.** Que, en relación a las alegaciones de los intervinientes, en el alegato de **apertura** el **Ministerio Público** expresó que el 23 de marzo ocurre un hecho lamentable que termina con la vida de un joven. El acusado era funcionario público, toma un auto estando en estado de ebriedad, sin licencia y dándose a la fuga, tiene un importante disvalor, por lo que la Fiscalía probará los hechos y la participación. La defensa intentará levantar una posible disminución de culpabilidad por

vía de una patología mental, lo que fue evaluado por el Ministerio Público por principio de objetividad y se descartó.

El **querellante** manifestó que los hechos configuran el ilícito por el que se acusó, los testigos darán cuenta de lo que vieron y de la conducta posterior del acusado, se escuchará a los funcionarios policiales y a los padres de la víctima, el tribunal conocerá las pericias realizadas, por lo que al final del juicio se arribará a veredicto condenatorio. La defensa tratará de eludir la responsabilidad del acusado invocando antecedentes psiquiátricos y su condición de ex militar.

Por su parte, la **Defensa** expresó que al término del juicio la sentencia deberá ser absolutoria pues la prueba será insuficiente para acreditar el hecho punible y la participación culpable. La culpabilidad es la reprochabilidad del hecho típico y antijurídico, en este caso concreto a la fecha de los hechos el encartado debía estar hospitalizado por padecer de graves patologías psiquiátricas, lo que devino en las malas decisiones que adoptó esa fecha. No le era exigible obrar conforme a derecho, ello por cuanto la culpabilidad tiene tres elementos; la imputabilidad, un vínculo psicológico que en esta teoría se denomina culpabilidad sustancial y una normalidad de las circunstancias concomitantes, lo que no se da en el caso en cuestión.

En **las palabras de término, el ente persecutor** estimó que la propuesta planteada se cumplió de manera completa, se probó el accidente del 23 de marzo de 2019 el cual termina con la muerte de un joven de 19 años, el acusado se da a la fuga y luego de 4 horas se presenta en la comisaría, no voluntariamente, sino como resultado de una instrucción de la cadena de mando, la alcoholemia resultó ser de 2,37, por supuesto que no se dio cuenta de lo que hacía, no podía abrir su departamento, se quedó en su auto, la hoja de vida demostraba que el día antes fue sancionado por pasarse un disco pare, supuestamente estaba con licencia, debía estar en su casa, pero la existencia de la licencia no se ha probado, lo que se probó es que atropelló a la víctima y ni siquiera frenó, era un peligro para todos. Se ha levantado por la defensa que el joven iba en una bicicleta sin luces, sin frenos, pero eso no habilita al acusado para manejar en estado de ebriedad, el análisis que se debe hacer es desde la obligación de estar atento a las condiciones del tránsito y de no manejar ebrio. El informe del perito psiquiatra carece de seriedad, el doctor dijo que hizo el informe respetando la jurisprudencia imperante, y porque la mayor de la decisión la basó en el puro relato del imputado, no pidió ficha clínica, ni la licencia, sólo se quedó con el certificado, lo único objetivo es que el acusado es responsable del hecho. La familia busca que la justicia entregue una señal por la muerte de su hijo.

El **querellante**, en su **alegato de clausura**, manifestó que los hechos se probaron, que declararon dos testigos presenciales, uno de ellos que ni siquiera conocía a la víctima, que fue determinante que el acusado con pastillas, toma alcohol y se sube al vehículo, la perito Bravo dio cuenta de las lesiones de la víctima que sufrió una muerte inevitable pese a una ayuda oportuna, los testigos y la prueba científica dan cuenta de la causa de muerte, se escuchó a los padres, la víctima era un joven con trabajo estable, que fue licenciado póstumamente por el cariño que le tenían, su plan de vida fue frustrado. El empleador del acusado, conociendo su situación, en todas las instancias ponderó sus antecedentes psicológicos y psiquiátricos pero determinó darle de baja. El historial militar lo benefició, estuvo cumpliendo medidas cautelares en las unidades militares, el seguro del vehículo estaba vencido, eso impidió a las víctimas incluso acceder a pagar los gastos funerarios. Se trata de dos delitos, el de la Ley Emilia, y el manejo en estado de ebriedad con resultado de muerte, ambos hechos fueron acreditados. En cuanto a la pericia psiquiátrica, el perito reconoció que lo entrevistó una sola vez, los eventos previos no fueron acreditados con otros antecedentes, ni siquiera el acusado trabajaba en la unidad donde el conscripto mató a dos suboficiales, eso ocurrió en Granaderos y el acusado trabajaba en la unidad de telecomunicaciones en Baquedano, el día de los hechos porfió para irse manejando a su casa, la señora y los hijos no se subieron el auto, se fueron aparte, esa pericia no da cuenta de la inimputabilidad. Finalmente pide se condene al encartado en los términos de la acusación particular.

La **defensa expuso en su alegato de cierre**, que se trata de un caso complejo, los datos científicos aportados por la Fiscalía apuntan a que los hechos ocurrieron el 23 de marzo de 2019, en que un conductor atropelló a la víctima, quien falleció, que estaba en estado de ebriedad y no se detuvo para prestar ayuda, el debate se ha dado en el ámbito de la culpabilidad, es difícil decir que el peritaje del doctor Sigala carece de veracidad, el tribunal tiene todas las herramientas para ponderarlo, el psiquiatra evalúa de acuerdo al relato del paciente, el perito no había visto al acusado nunca antes, el tema central para el perito no está en el momento del accidente sino que en el momento en que el acusado toma su primer trago, donde él no estaba en condiciones de autodeterminarse, un doctor en física dice que la velocidad al momento del accidente era entre 40 a 50 kilómetros por hora, que la víctima al momento del accidente tenía THC en su sangre. La sanción del Ejército de la baja de sus funciones no está firme, hay recursos pendientes, durante todas las audiencias se han encontrado con personas increpando al acusado, por lo que nunca hubo ninguna posibilidad de acercamiento ni de pedir perdón. Solicita veredicto absolutorio.

El **Ministerio Público, en la réplica**, señaló que el concepto de culpabilidad que sostiene la defensa está equivocado, el perito nunca descarta la culpabilidad, la misma debe conectarse con el disvalor de la conducta, al acusado le era exigible otra conducta.

El **querellante** sostuvo que el acusado se representó la posibilidad, tomó medicamentos, tomó alcohol, la familia de hecho no se va con él, porfió para irse en el vehículo, y manejó el auto con estos resultados. El THC tiene presencia residual, no tiene ninguna relación con el hecho mismo. La pericia psiquiátrica no fue contundente, nunca se decretó en sede de garantía una medida de seguridad, el blackout no es tal.

**QUINTO:** Declaración del acusado. Que el acusado fue advertido de sus derechos, y en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, decidió **guardar silencio**.

**SEXTO:** Convenciones probatorias. Que en el auto de apertura no se dejó constancia de que las partes arribaran a convenciones probatorias.

**SÉPTIMO:** Prueba del Ministerio Público. Que, con el objeto de acreditar los hechos contenidos en la acusación, el Ministerio Público aportó los siguientes medios probatorios:

#### **A. TESTIMONIAL:**

**1.- Javier Enrique Azócar Cordero**, funcionario de carabineros de la sección OS9, domiciliado en pasaje cuatro N°3436, Iquique, quien refirió, en lo medular, que el 23 de abril de 2019, alrededor de las 23:30 horas, fue requerido por el Ministerio Público por un procedimiento de manejo en estado de ebriedad con resultado de muerte, en avenida Prat con calle Libertad, se encontraba en el lugar la suboficial Lagos quien le entrega los pormenores del procedimiento, la suboficial había tomado declaraciones a dos testigos, la mamá de Martin Munita quien era el amigo que acompañaba a la víctima, ella recibió un llamado telefónico por parte de su hijo, éste le dijo “vente rápido a Libertad con Arturo Prat, atropellaron al Francho”, ante ello se dirige al lugar, se entrevista con su hijo, le cuenta que se encontraba jugando play station en la casa de Alfredo y deciden irse a su casa, bajan por José Miguel Carrera en bicicleta, cruzan el paso peatonal y toman la arteria de Arturo Prat, iban bien hasta que sólo alcanza a ver un vehículo color blanco que atropella a su amigo y se da a la fuga hacia el norte. La suboficial Lagos le tomó declaración a Alex Aracena, quien se encontraba en los juegos de avenida Prat haciendo ejercicio, por lo que se entrevista con él, quien le señala que logra ver el station wagon, le causa extrañeza que cuando el auto se acerca a los ciclistas aumenta la velocidad, atropella a la víctima, se da a la fuga a gran velocidad, trata de tomar calle Ramírez, que va de norte a sur, o sea, contra la dirección de tránsito, y al ver que venía un vehículo en sentido contrario lo esquiva y se da a la fuga a



gran velocidad por calle Prat. Se trasladó a la central cámaras, en ese momento recibió un comunicado de CENCO que en la Primera Comisaría se encontraba un oficial del Ejército con antecedentes importantes del caso quien señaló que por instrucciones de su mando daba cuenta que quien había participado en el hecho era el Cabo Mardones, que vivía en avenida Costanera N°690, torre B, departamento 83. Se traslada a dicho domicilio y se percata que el vehículo se encontraba en el lugar, era un vehículo blanco patente PHJK 45, se acerca a inspeccionarlo, mantenía algunos daños atribuidos al accidente de tránsito, recibe un nuevo comunicado donde le avisan que el autor confeso se encontraba en la Primera Comisaría. Al llegar a dicha unidad se percata de la presencia de varios funcionarios del Ejército, el fiscal militar, se entrevista con Oscar Mardonez Cortés, al lado de él estaba el sargento Oscar Soto, Mardonez le dice que efectivamente había participado en el accidente de tránsito, en eso el sargento Soto le pidió hablar algo de manera privada, se corren a un costado y aquél le relata que como a la medianoche estaba en su domicilio y recibe un comunicado del cabo Mardonez que le pregunta si tiene una tijera o cuchillo para abrir su departamento, se lo manda con su hijo, y a la 1 AM llega la señora del sargento Soto y le dice que vio al acusado en el estacionamiento, le pareció extraño porque no entraba a su departamento, le muestra un comunicado de redes sociales sobre el accidente donde decían que el vehículo era un station wagon color blanco, le pide que lo vaya a ver, va al departamento de Mardonez y conversa con él, le muestra las publicaciones de facebook, le pregunta si sabe algo, le pregunta dos veces, a la segunda le confiesa que participó en el accidente, por lo que se van a la comisaría. Con esos antecedentes toma contacto con la fiscal de turno, procede a detener a Mardonez, la fiscal le instruye tomarle declaración en forma voluntaria y en ese momento se percata que tenía un fuerte hálito alcohólico, practicándole la prueba intoxilyzer que arroja 1,54. Conforme a ello se trasladó al acusado al consultorio Videla para realizarle la alcoholemia correspondiente, asignándole el número 5097. Fue detenido alrededor de las 2:45 horas. En la unidad policial le leyeron sus derechos, y presta declaración relatando que ese día 23 de marzo había concurrido a la casa de su cuñada de nombre Adriana ubicada en Los Alelis N°1845, con su grupo familiar, como a las 10 de la noche decide retirarse, su familia ya se había ido, decide retirarse en su SW, toma avenida costanera, y de repente siente un pequeño salto, no le llama la atención y sigue, llega a su departamento, al rato recibe un llamado telefónico del Sargento Soto quien le muestra la publicación de redes sociales, él le informa que no había pasado nada, pero el sargento lo traslada a la primera comisaria. En la primera comisaría se encontraban varios oficiales de alto mando, el fiscal militar y un funcionario de civil OS9. Le pregunta si en su trayecto había

participado en un accidente de tránsito, le dice que no, le pregunta si había ingerido alcohol, responde que sí, que tomó 3 latas de cerveza escudo, le consulta si su auto tenía desperfectos mecánicos, dice que no, que si revisó su vehículo, comenta que no, le consulta por el sobresalto, a que se refiere, manifiesta que lo atribuye a las luces que están en la calzada.

Ante las preguntas del fiscal, menciona que el hecho ocurrió a las 23:30 horas aproximadamente, Alex Aracena le dice que al ver los ciclistas el conductor del auto acelera y se da a la fuga por Prat hacia el norte, el acusado en la comisaría negó haber participado en un accidente, sólo refirió lo del salto que él atribuye a las luces de identificación de calzada, se acordaba del trayecto que hizo hacia su domicilio y coincidía con el accidente, reconoce al acusado como el cabo Mardonez. Sobre la causa basal probable la va a entregar el capitán de la SIAT, pero preliminarmente éste sindicó como conductor N°1 a la víctima y como conductor N°2 al victimario, donde el conductor 1 se traslada por la avenida, hace un cambio de pista, y como no mantenía luces reflectantes, el conductor N°2, producto de su estado de ebriedad, lo colisiona, saliendo eyectado.

Interrogado por el querellante, dice que la víctima se dirigía de sur a norte, ambos iban por segunda pista y él se cambia a la primera pista de circulación en la misma dirección, el acusado impacta a la víctima por la parte posterior, la señora del sargento Soto le dijo que ve a Mardonez muy intranquilo y deambulando por el estacionamiento, no recuerda si dice que lo vio en estado de ebriedad, personal de la SIAT revisó la información de los documentos del vehículo, el acusado cuando estaba en la comisaría no estaba orientado en el tiempo y espacio por el estado de ebriedad, se encontraba intranquilo, costaba hablar con él, el acusado se fue a su casa solo, sus familiares decidieron irse con otra persona, dijo que a las 22 horas ya estaba oscuro y por eso decidió devolverse a su domicilio en su vehículo. Sobre una confesión del acusado, dice que en primera instancia, cuando llegó a la comisaría, el acusado le reconoce haber participado en el accidente de tránsito con resultado de muerte, posteriormente cuando le toma declaración él lo niega. En el vehículo del acusado habían manchas de aspecto hemático, por eso solicitó personal de Labocar, más los daños, vidrios y partes de mica de aspecto reciente, personal de la SIAT hizo una pericia y parece que esos daños coincidían con restos que quedaron en el sitio del suceso.

Consultado por la defensa, afirma que el acusado, además del alcohol, dijo haber ingerido medicamentos, sertralina y eleva, para la ansiedad y para algo más que no recuerda, Mardonez se presentó a la comisaría junto con el sargento Soto



voluntariamente, el accidente fue a las 23:30 horas, el acusado llegó a la comisaría a las 2 AM aproximadamente, la alcoholemia fue posterior a ello.

**2.- ALEX DANIEL ARACENA OPAZO**, empleado, domiciliado en calle Vivar 1266, de Iquique, quien asevera que el 23 de marzo, pasadas las 23 horas, se encontraba realizando ejercicio frente al Liceo Politécnico, venían dos ciclistas realizando maniobras y zigzagueando, iban de sur a norte, ve un vehículo que venía raudamente, al primer chico lo esquiva, y cuando enfrenta al otro acelera, pasa por encima de él, lo atropella, trata de irse por una calle que va en dirección a la playa y casi choca con un vehículo que venía en sentido contrario, lo esquiva y sale arrancando a toda velocidad, se va por Prat hacia el norte. Él se acerca al joven herido, estaba grave, el conductor no paró ni se preocupó por lo que pasó con el joven. A la consulta de si pudo no haberse dado cuenta de que atropelló al joven, refiere que es imposible, que una persona se da cuenta cuando pasa por un lomo de toro y en este caso atropelló a una persona, esto fue pasadas las 11 de la noche, estuvo en el lugar hasta las 12 de la noche, más o menos, después de que prestó declaración.

A las preguntas del querellante sostiene que el vehículo era una camioneta, de color claro, el auto siempre estuvo en movimiento, no escuchó ninguna frenada, él estaba de frente al politécnico, vio todo lo que pasó y el impacto fue fuerte, aunque él estaba mirando, desde que pasó el accidente no pasó ningún vehículo hasta que llegó carabineros, no había tráfico esa noche.

Consultado por la defensa, indicó que cree que los jóvenes venían en bicicletas BMX, no se percató si tenían luces o reflectantes, no recuerda haber visto casco, y las maniobras los jóvenes las hacían entre la segunda y primera pista, iban por la mitad de la pista zigzagueando.

**3.- MARTÍN JAVIER MUNITA RIVERA**, empleado, domiciliado en calle Vivar N° 1397 de la ciudad de Iquique, refiere que ese día estaba con Francisco, iban en dirección a su casa, él iba por el centro, donde está la línea blanca, Francisco iba por el lado derecho, todo fue rápido, siente el impacto al lado suyo, el golpe, la camioneta pasó al lado suyo, tuvo que esquivarla, pudo atropellarlo a él también, ve a Francisco, va a abrazarlo, mira hacia adelante y ve que el auto reduce un poco la marcha, dice la gente que ahí botó una botella, y siguió su camino. Antes del accidente su amigo y él iban por José Miguel Carrera bajando en bicicleta y ahí se incorporaron a la avenida, el vehículo venía por la avenida, por sus espaldas, en esos momentos no sabía que venía un auto, alcanzaron a avanzar hasta como la mitad de la cuadra, ahí fue como se produjo el accidente, Francisco salió eyectado unos metros más adelante por lo fuerte del impacto, el vehículo venía lejos, con suficiente tiempo para verlos. A la pregunta de si iban

haciendo maniobras en la calle asevera que Francisco venía andando normal, que Francisco no sabía hacer piruetas. La camioneta pasó sobre Francisco, su bicicleta casi lo toma a él, sintió que el vehículo cuando se acercó a ellos aceleró, luego de que lo atropella siguió "con la misma", más allá había un semáforo y siguió no más, el vehículo era una camioneta gris cree, color claro. Él se va donde su amigo, lo abraza, y cuando ve que le sale sangre en la cabeza supo que falleció, tapó su cuerpo con un polerón que tenía, se va al lado de la vereda, se queda sentado, llamó a su mamá, Karen Riveros, ella llegó y avisó a la madre de Francisco, Mili Mesías.

A las preguntas del querellante precisa que para él todo esto fue muy fuerte, está con depresión aún, va al psiquiatra, toma medicamentos, extraña mucho a Francisco, era como un hermano para él, la familia de Francisco está destrozada.

Consultado por el defensor puntualiza que a la fecha de los hechos él tenía 16 años, las bicicletas de ambos eran similares, eran BMX las dos, esas bicicletas se usan para hacer trucos, esas cosas, pero ellos no le habían hecho ninguna modificación, no tenía frenos ni luces, no andaban con cascos ni llevaban elementos reflectantes.

**4.- OSCAR ANÍBAL SOTO SANTANDER**, empleado público, domiciliado en Avenida Costanera N° 960 torre B, depto. 12 de la ciudad de Iquique, quien relata que estaba viendo televisión en su casa, en primera instancia Oscar Mardones fue a su casa para pedirle ayuda porque se había quedado fuera de su departamento pero le facilitó unas tijeras, siguió viendo televisión, posterior a eso, hora y hora y media después, llega su señora a la casa porque estaba fuera, donde me dijo que Oscar permanecía afuera aún, porque no podía ingresar a su domicilio, también le dijo que por redes sociales informaban que había ocurrido un accidente y que podía estar involucrado Oscar Mardonez, porque las características de su auto eran las mismas y además su estado no era bueno, estaba ebrio, fue donde él, le preguntó si estaba involucrado en algo, no recuerda que le dijo, al parecer algo le comentó de que estaba involucrado. Aclaró que prestó declaración ante personal de OS 9 y en ella dijo que al inicio desconoció haber participado en el accidente, después al insistirle él reconoció haber atropellado a un ciclista, él llevó al acusado a la comisaría, por el estado en que estaba, de acuerdo a la reglamentación que los rige él dio cuenta a su jefe, el Mayor Santiago Aguayo.

A las consultas del querellante sostiene que él llamó a su jefatura directa, que le prestó unas tijeras para abrir su departamento pero se las pasó su hija, no sabe si el acusado estaba con alguien más, cuando llegaron a la comisaría ya había personal del Ejército allí, por los protocolos de su institución.

A las preguntas de la defensa mencionó que Mardonez no se opuso al traslado a la comisaría, no lo llevaba detenido, sólo lo acompañó por el estado en que estaba, ya que no podía manejar.

**5.- MILINCEN MARÍA CORTES TELLO**, secretaria, domiciliada en calle José Miguel Carrera N° 1085 de la ciudad de Iquique, madre de la víctima, relata que su hijo estaba en su casa con sus amigos, tocando música, cantando, y decidió ir a jugar play con Martin, siempre que salía en la noche ella lo iba a dejar en su auto, dijo “voy y vuelvo” y le dice que le avisara para ir a buscarlo, al rato la llaman a la puerta y le dicen que Francisco había sufrido un accidente, la llevan en un auto, cuando llegan allá vio la escena, mucha sangre en el piso, la bicicleta un metro más allá, metros más allá la zapatilla, más allá a ambulancia que estaba tratando de reanimar a una persona, quería verlo, después le dijeron que había fallecido, solo quería acercarse para verlo, no entendía nada, más encima escuchaba la radio de carabineros que buscaban al tipo que se había dado a la fuga, no entiende la falta de humanidad, el imputado nunca le ha pedido perdón.

Interrogada por el querellante expresa que su hijo nació el 25 de julio de 1999, como mamá proyectaba un futuro para él, no se proyecta enterrarlo, menos en la forma en que debió hacerlo ella. Sobre las consecuencias que el hecho ha causado a su familia explica que su hijo mayor estaba en la universidad y ahora se descompensa, su otro hijo estaba en la escuela premilitar, como no podía usar armas por la depresión lo hicieron desertar, su hijo que estaba en tercer año medio sacó sus últimos años apenas y no quería seguir estudiando, su hija sufrió más porque con Francisco eran muy unidos, entró en una depresión tan grande que le causó anorexia y bulimia, tuvo intento de suicidio, se trató de ahorcar, dijo que quería estar con su hermano.

Francisco era el hermano mayor, su hijo era muy especial, alegre, solidario, ayudaba a los niños que tenía menos que comer, hacía pan y se iba a la playa a repartir, él falleció y le dieron un certificado póstumo de licenciado en administración del liceo técnico, porque los profesores lo querían mucho, era su partner, él la apoyaba, no entiende porque no hubo compasión hacia él. Antes de esto toda su familia tenía una vida tranquila, eran unidos, sus hijos ahora se descompensan, no puede aliviarles el dolor, todo esto por una irresponsabilidad y algo que pudo haberse evitado, si estaba curado pudo pasar las llaves. Pide al tribunal cárcel efectiva sin beneficios, no quiere que le pase a nadie más lo que le pasó a ella, porque no hay sanción, ha estado 4 años aguantando este momento, pidiendo justicia, haciendo marchas, está en un grupo de víctimas viales, no hay una ley para el dolor.

## **B.- PERICIAL**

**1.- Karl Berngeher Rojas**, Capitán de Carabineros, perito investigador de accidentes de tránsito, domiciliado en Pedro Aguirre Cerda N°15207 Antofagasta, quien puntualiza que fue citado por tres informes.

El primer informe es el N°23-A-2019 de la SIAT Iquique, el 23 de marzo de 2019, alrededor de las 23:40 horas, se recibió un comunicado telefónico para investigar un accidente de tránsito en avenida Prat en el exterior del Liceo Politécnico, se constituyó a cargo del equipo investigador alrededor de las 1:14 horas de la madrugada, donde se identificó como participante N°1 a Alfredo Mesías, conductor de una bicicleta sin patente, y como conductor N°2 Oscar Mardonez, del vehículo placa patente JHPK-45. En el sitio de suceso habían dos bicicletas, una sobre la calzada nororiente de avenida Prat y otra sobre la acera nororiente, además del cadáver del participante N°1, el móvil N°2 hasta ese momento no había noticia de su paradero porque se había dado a la fuga. También, había indicios y rastros en la calzada lo que fue fijado fotográficamente. Pasado un tiempo el personal territorial le dio cuenta que el participante N°2 estaba con personal OS 9 y el vehículo se encontraba en el domicilio de aquel, se trasladaron a ese lugar para hacer la pericia mecánica, encontrando daños en el vértice frontal derecho, existían indicios de haber pasado sobre el participante 1 en la parte baja del móvil. Luego se trasladaron a dependencias del OS 9 para participar en la declaración voluntaria de Mardonez. Los días posteriores se entrevistaron a 7 testigos, teniendo a la vista las declaraciones de éstos, solo dos fueron testigos presenciales los que se tuvieron en consideración del informe técnico. En el peritaje a la bicicleta se pudo establecer que no tenía elementos reflectantes ni tenía sistema de freno manual. Los testigos presenciales eran Martín Munita y Alex Opazo, ambos refieren que el ciclista se desplazaba por la calzada y hay un cambio direccional en su desplazamiento, uno dice que hace un cambio de pista y el otro testigo dice que realizó un movimiento zigzagueante, lo que es compatible con el móvil N°1 porque no presentaba daños en su parte posterior que diera cuenta de un impacto por alcance.

Se determinó la dinámica del accidente: el participante N°1 conducía la bicicleta por la primera pista de circulación de la calzada nororiente de la avenida Prat con dirección al norponiente a una velocidad no determinada, el participante 2 conducía el móvil por la primera pista de circulación demarcada de la calzada nororiente, con sentido al norponiente, a una velocidad no determinada, el participante 1 efectuó con el móvil un cambio direccional de manera perpendicular al desplazamiento de circulación obstruyendo la normal circulación al móvil 2, lo que sumado a la falta de elementos reflectantes en el móvil 1 y el estado de ebriedad en que se desempeñaba el participante

2, implicaron que éste no se percatara oportunamente de la presencia del móvil 1 por lo que la bicicleta fue colisionado en el tercio posterior del lateral izquierdo de su estructura con el vértice anterior derecho de la estructura del móvil 2, impacto que se encuentra fijado en el informe técnico, todo ello ocurre en el instante que el móvil 1 cuando realiza el cambio direccional en tanto que el móvil 2 iniciaba una maniobra de evasión hacia la izquierda, la bicicleta fue proyectada hacia el norponiente lo que produjo que volcara sobre el lateral izquierdo y accediera a la acera nororiente de la avenida Prat, deteniéndose en la posición fijada en el plano adjunto al informe, asimismo el participante 1 fue proyectado con sentido norponiente cayendo sobre la calzada cayendo en la trayectoria del móvil 2 siendo aplastado y arrastrado por este último en el mismo sentido norponiente, a su vez el móvil 2 luego del impacto y aplastamiento y arrastre del partícipe 1 continuó con su desplazamiento hacia el norponiente de avenida Prat, sin detener la marcha, sin prestar ayuda ni dar aviso al carabineros. La causal basal se determinó como la siguiente: El participante 1 efectúa con el móvil un cambio direccional de manera perpendicular al emplazamiento de la calzada, lo que sumado a la falta de elementos reflectantes en el móvil 1 y al estado de ebriedad en el participante 2, implicó que el móvil 1 fuera colisionado por el vehículo, luego, por proyección, el móvil 1 vuelca y el móvil 2 aplasta al participante 1.

Indicó que respecto del segundo informe, corresponde al 24-B-2020 que es una ampliación del informe anterior, donde la Fiscalía ordenó realizar diligencias sobre el funcionamiento de alumbrado público y del sistema de alumbrado del móvil 2, para ello tomó tres declaraciones, una a Martín Munita, las otras dos personas no las recuerda. La conclusión fue que el alumbrado público del lugar se encontraba funcionando normalmente, aunque la zona donde se encuentra ubicado el impacto de ambos móviles no se encuentra iluminado por el alumbrado público.

El tercer informe, el 33-E-2020, también corresponde a una consulta efectuada por fiscalía respecto a tres situaciones: el cálculo de velocidad del móvil 2 a partir de las huellas de arrastre y rastros de sangre, a lo que se respondió que dichos elementos no permitían determinar la velocidad ya que en el proceso de arrastre del móvil existió la acción mecánica del móvil 2 arrastrándolo y aplastándolo y no obedece a una simple proyección después del impacto. Sobre la posición de la bicicleta no hay historial empíricos que permitan establecer el cálculo de velocidad de vehículos a partir de la proyección de una bicicleta ya que no se conoce la trayectoria parabólica de ésta, sin embargo, se remitieron los antecedentes a la SIAT de Santiago para que sean analizados por el doctor en física Claudio Romero Zúñiga, éste como respuesta informó que de acuerdo a los elementos que pudo ver en el plano y las fotografías, el móvil 2 se

desplazaba entre 40 o 50 kilómetros por hora al momento del impacto a la bicicleta, y los procesos físicos matemáticos los desconoce pero se adjuntaba el acta de dicho asesoramiento. Las otras dos consultas eran referentes a como se determinó que hubo un cambio direccional por parte de la bicicleta, y se le señaló como respuesta que los daños del móvil 1 los mantiene en el lateral izquierdo y no en la parte posterior. La tercera consulta de la fiscalía no la recuerda.

Interrogado por el fiscal sostuvo que como dentro de la causal basal está el estado de ebriedad, es un elemento relevante en el accidente, él estuvo presente en la declaración que prestó el acusado al OS 9 y reconoció su participación en el accidente, la alcoholemia fue de 2,47, además el participante 2 dijo haber tomado unos medicamentos por un tratamiento psiquiátrico o psicológico, existe la obligación de todo conductor de mantenerse atento a las condiciones del tránsito.

El persecutor le exhibió set fotográfico ofrecido en otros medios de prueba N°3, en el que se grafica el lugar del accidente, describiendo en su declaración las calles involucradas, las calzadas y su ubicación geográfica, la ubicación final de la bicicleta, de los indicios y rastros, las huellas que se encontraron, una zapatilla perteneciente al participante 1, las huellas de arrastre impresas por el participante 1, una huella de arrastre de escasa longitud perteneciente a uno de los dos vehículos, restos de pinturas y plástico del móvil 2, la posición final del cadáver dibujado con una silueta, restos de sangre, restos del vehículo que se fueron desprendiendo, imágenes del peritaje mecánico de la bicicleta, su parte frontal, lateral derecho y parte posterior. Puntualizó que se puede apreciar que el marco de la bicicleta se desplaza hacia la derecha porque el impacto fue por la izquierda. Se observa el vehículo N°2, su parte frontal, color blanco, patente JHPK.45, parte posterior, el lateral izquierdo y derecho, un detalle del frontal derecho del móvil 2, los daños en el vértice derecho, foto del neblinero encontrado en el sitio del suceso que calzaba con el móvil 2, la bandeja de suspensión con indicios de haber tomado contacto con la anatomía del participante 1, la barra de torsión con muestras de limpieza de polvo reciente, foto del cadáver del participante 1, sus lesiones.

Añadió que la bicicleta no fue aplastada por el móvil 2, y sumado al estado del participante 1, se concluye que todos los daños del móvil en la parte inferior fueron provocadas por el roce o impacto con el cuerpo de la víctima, no hubo indicios de frenado, no recuerda cuantos metros la víctima fue arrastrada por el móvil.

**2.- Karinka Bravo Muñoz**, médico legista, perito del Servicio Médico Legal de Iquique, domiciliada en Av. Bernardo O'Higgins N° 2210, Iquique, manifestó, en lo medular, haber realizado autopsia el 24 de marzo de 2019 a persona identificada como Alfredo Mesías de 19 años de edad, se observa un cadáver de hombre joven, al examen



externo mantenía una complexión mesomórfica, conjuntivas pálidas, pupilas se encuentra simétricas, en cuanto a los fenómenos cadavéricos las livideces están fijas y presentes, sobre el examen externo, presenta múltiples lesiones abrasivas y escoriativas, distribuidas principalmente en el rostro, extremidades superiores, abdomen, e inferiores, destaca una fractura en el hueso frontal, hueso nasal y maxilar, y una lesión escoriativa en cepillado, extensa, la cual se distribuye principalmente en abdomen anterior derecho, al igual una escoriación en cepillado extensa en el muslo izquierdo asociada a fractura del fémur izquierdo, en el plano posterior hay múltiples escoriaciones abrasivas en el cuerpo del examinado, donde destaca una fractura de muñeca derecha y escoriación extensa en cepillado que abarca la totalidad de la zona lumbar. Al examen de las cavidades internas, la cabeza y cuero cabelludo contundido, al levantar es posible encontrar un hematoma subcraneal extenso principalmente en la parte temporal y occipital izquierda, se observa una fractura importante del hueso frontal y de los esfenoides laterales, se extiende hacia ambas fosas medias y a la fosa posterior izquierda, el encéfalo de aspecto contundido con hemorragia subaracnoidea difusa que se concentra principalmente en la zona fronto parieto temporal derecha, es posible encontrar inundación hemorrágica en los ventrículos laterales del encéfalo. En cuanto al cuello es simétrico, al igual que el tórax, se evidencian múltiples fracturas costales, en especial en parrilla costal izquierda posterior, presencia de un hemotórax izquierdo de 525 cc, la vía aérea despejada, fractura a nivel de vertebra T2L1, fractura de muñeca derecha y fémur izquierdo, se levantan muestras para examen de ADN, toxicológico y alcoholemia.

La causa de muerte fue traumatismo encefalocraneano abierto y complicado, compatible con un impacto de alta energía, como concausas posee el hemotórax, fracturas frontal, nasal y maxilar, de fémur y muñeca, lesiones necesariamente mortales aún de mediar asistencia médica oportuna y eficaz. Data de la muerte al momento de la necropsia de alrededor de 14 o 15 horas. Posteriormente se recibe resultado de alcoholemia igual a 0, y examen toxicológico con presencia de THC en cantidades no cuantificadas.

**3.- Jaime Ignacio Rivas Reyes**, funcionario de carabineros, domiciliado en el kilómetro 12 del Valle de Azapa, de Arica, quien relató que el 24 de marzo de 2019 cuando pertenecía al Labocar Iquique, concurrió junto a un equipo pericial a un procedimiento de manejo en estado de ebriedad con resultado de muerte, se verifica un vehículo que se sitúa en sector de avenida costanera N°960, en el lugar se encontraba una Sangyong color blanco JHPK 45, se mantenía en regular estado de conservación,

sin daños en chapas, presentaba daños en el costado derecho del parachoques, le faltaba un foco neblinero.

Se le exhibe el set fotográfico ofrecido en el N°2 de otros medios de prueba, compuesto de 34 fotos, en las cuales se observa la zona frontal, el costado derecho, costado posterior e izquierdo del vehículo, la chapa sin señales de fuerza, se divisó en la parte baja del auto una mancha color café rojiza, la cual fue rotulada como M1 y que fue levantada por el personal policial, dentro del vehículo había un desorden generalizado, se encontraron células epiteliales en la zona del conductor levantándose una muestra rotulada como M3. Al acusado se le pidió una muestra testigo, la cual fue rotulada como MT1.

Agregó que el 27 de marzo se concurre al domicilio de la madre de la víctima, para realizar una inspección ocular de la bicicleta, cuyo modelo es conocido para hacer acrobacias, se observó desprendimiento de pintura, un sillín con daños, cadena fuera de su posición original, manubrio con rueda levemente desalineada, la rueda delantera presentaba un corte en el neumático, no presentaba a la vista un sistema de frenos.

A las preguntas de la defensa precisó que el imputado no tuvo problemas para el levantamiento de muestras, además se le tomaron dos fotografías, y no se verificó que la bicicleta tuviera luces.

**4.-** Se incorporó conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal el **informe de alcoholemia N°1256/2019** del 17 de abril de 2019, suscrito por el perito, don Mario Mejías Naredo, químico farmacéutico del Servicio Médico Legal, que analiza la muestra del acusado Oscar Mardones Cortés (sic) tomada en el Cesfam Cirujano Videla de Iquique, bajo la responsabilidad del doctor Ernesto Chambe, resultado de 2,37 g°/oo

**C.- Documental**, la cual se incorporó mediante su lectura:

1.- Certificado de defunción de la víctima Alfredo Francisco Javier Mesías Cortés, en el cual se señala que la causa de muerte es traumatismo encefalocraneano abierto complicado.

2.- Certificado de dominio y anotaciones vigentes del vehículo PPU JHPK-45, a nombre del acusado

3.- Registro de atención de urgencia N° 1709810 emitido por el SAPU Videla, correspondiente al acusado, con fecha de ingreso el 24 de marzo de 2019 a las 3:20 de la madrugada, atendido por el doctor Ernesto Chambe.

4. Formulario de evaluación de fallecidos y ficha pre hospitalaria de fecha 23/03/2019 emanados del SAMU, correspondientes a la víctima.

5.- Hoja de vida del conductor del acusado, en el cual figura como fecha de la última licencia el 20 de abril de 2018, y una infracción de multa del 22 de marzo de 2019 por no respetar signos o señales del tránsito.

6.- Copia del permiso de circulación, certificado de inscripción y seguro automotriz del vehículo PPU JHPK-45.

**OCTAVO:** Prueba del querellante particular. Que, con el objeto de acreditar los hechos contenidos en la acusación, la parte querellante aportó los siguientes medios probatorios:

1.- Testimonial de **MARIEL VILLODAS TENORIO**, empleada, con domicilio reservado, quien aseveró que el 23 de marzo de 2019 estaba sentada por donde se hace ejercicio, escuchó un golpe fuerte, voltea y ve una camioneta que se va a velocidad, se pasó el semáforo, el auto que bajaba por suerte no chocó con él. Ella estaba mirando hacia el mar, mirando hacia el lado que pasó el accidente, fue algo rápido, el sonido fue como si chocaran dos autos, pero cuando se acercó vio que era una bicicleta, se trataba de un niño, eso fue como a las once, habían más personas, no se acuerda que color era el vehículo, hubo un auto, como un Demio que se fue atrás como a perseguirlo pero no dio alcance, en la esquina está el semáforo, ese día del accidente no declaró, al día siguiente una compañera de trabajo le contó que el joven era el hijo de la señorita Milly, a quien ella conocía de antes, y ahí le contó que ella estuvo allí. Después de eso se acercó a la Srta. Milly y le tomaron declaración.

Examinado por el Ministerio Público, dijo que el chofer del vehículo debió haberse dado cuenta de que atropelló a una persona porque el sonido fue fuerte, como un choque de dos autos, y no se detuvo.

A la defensa, señaló que la policía le tomó declaración, fueron a su domicilio.

2.- Asertos de **ALFREDO ERASMO MESÍAS JIMENEZ**, contador, no señala domicilio, quien refirió ser el padre de Francisco, quien era su primer hijo hombre, producto del accidente falleció, era un joven muy alegre, dejaba de comer para que comieran sus amigos, tenía pretensiones de estudiar astronomía, estuvo haciendo la práctica en la empresa Kauffman y debido a la buena empatía con los clientes la empresa le ofreció trabajar allí, pero todo eso se frustró. Hay varias cosas que no son verdad, en una audiencia dijeron que su hijo iba volado en la bicicleta pero el juez le dijo que con el grado de alcohol que tenía el acusado no podía ni subirse al auto, dijo que había sentido un taco en el camino pero su hijo tenía fracturas en las costillas y en la cabeza, el ha dicho que tenía problemas psicológicos pero si estaba tomando pastillas como fue a beber, y menos aún manejar un vehículo. De parte del acusado no han notado arrepentimiento, a nadie le desea pasar por lo que su familia está pasando.

Siempre van a estar con este dolor, él se quejaba de que cuando estuvo preso no le daban comida, no podía ver a sus hijos, pero ellos nunca mas van a ver a su hijo. Agregó que su hija menor trató de matarse, su segundo hijo no ha podido estudiar, tiene miedo de salir a la calle, la pérdida de su hijo ha traído varios problemas familiares, ha visto sufrir a los 4 hijos que le quedan, Francisco era el hermano que los unía.

Haciendo uso del derecho a ser oído como víctima pidió al tribunal cárcel efectiva porque el acusado cometió un delito, si estaba con depresión con mayor razón, era un funcionario público, debía proteger a las personas y no hacerles daño, no ve ningún arrepentimiento de parte de él, no han tenido ninguna disculpa, más encima no tenía los papeles al día, no prestó ninguna ayuda.

La última conversación que tuvo Francisco, de padre a hijo, fue el día de su fallecimiento, salieron a almorzar, fueron a la Zofri, estaba alegre, le dijo que quería estudiar astronomía, que en el trabajo le daban facilidades, hablaba del futuro.

3.- Documental consistente en Oficio de la VI División del Ejército de Chile dirigido al Ministerio Público, que responde lo solicitado por la fiscal Karen Gómez Amigo, vía Oficio 00372/2019, de fecha 03 de abril de 2019, resolviendo sancionar al CB1 Oscar Mardóñez Cores con el licenciamiento del servicio, en relación al accidente.

**NOVENO:** Prueba de la defensa. Que, por su parte, la defensa del acusado Soto Vásquez, para acreditar sus alegaciones, se valió de las mismas piezas de convicción rendidas por el Ministerio Público, haciendo uso en su oportunidad de la facultad de contrainterrogar a los testigos, y de examinar la prueba documental, pericial y otros medios de prueba allegadas al juicio.

De manera autónoma incorporó declaración de **Ítalo Antonello Sigala Romele**, Médico cirujano especialista en psiquiatría del Servicio Médico Legal, domiciliado en Avenida La Paz N°1012, comuna de Independencia, quien expuso que le correspondió entrevistar al acusado el 22 de enero de 2020 por petición de la fiscalía para determinar imputabilidad a raíz de un delito de manejo en estado de ebriedad con causa de muerte, que habría ocurrido el 23 de marzo de 2019. Concluyó que Oscar Mardonez presentaba al momento de examinarlo un estrés post traumático, un trastorno adaptativo mixto con síntomas angustiosos y depresivos severos iniciado en enero de 2019 y una depresión mayor con riesgo suicida los últimos meses, además presentaba un trastorno de pérdida de memoria no especificado, quizás por estrés, o un trastorno neurocognitivo incipiente, y un consumo abusivo intermitente de alcohol con episodios ocasionales de amnesia de tipo anterógrada conocido como black out, al momento de ocurrencia del ilícito presentaba una intoxicación alcohólica y un estado crepuscular confusional originado

por la suma de alcohol, amnesia anterógrada y psicofármacos y estrés agudo post traumático.

En cuanto a la imputabilidad se consideró que estos antecedentes psicopatológicos tenían importancia médico legal y que la imputabilidad no está abolida pero si disminuida, para el análisis se utilizó el termino jurídico y también forense de actio libera in causa, en que sería responsable de cometer los actos por la decisión libre de consumir alcohol en forma previa a cometer el ilícito, tenía una alcoholemia de 2,37, debía tener una 2,87 al momento de cometer el delito, estaba al punto de la confusión, además en un estado crepuscular por otros episodios, y todo esto disminuyó su imputabilidad considerando el alcohol, pero si se considera el actio libera in causa, hasta donde estuvo libre de consumir alcohol antes de cometer el ilícito, otros antecedentes de estrés post traumáticos y en curso de una depresión mayor, lo limitan en la autodeterminación a la hora de beber alcohol. Su grado de libertad de autodeterminarse antes de iniciar su consumo de alcohol estaba restringido. Respecto del riesgo por si o por terceros, tiene un riesgo alto para terceros si consume alcohol o si no recibe un tratamiento psiquiátrico, por eso se recomendó que no volviera a conducir vehículos motorizados. Sobre el riesgo para si, en relación al estado depresivo e intentos suicidas, y conductas suicidas y homicidas, que le tocó presenciar, incluso la cultura de su medio laboral, hace que tenga una probabilidad de intento suicida muy alto.

En cuanto a los antecedentes biográficos es hijo de una pareja disfuncional, tiene un hermano gemelo y tres hermanas, los padres se separaron por el alcoholismo del padre y violencia intrafamiliar, establece la relación con el padre cuando él ya era adulto, era un estudiante de buena conducta en general, hace sus estudios en Chillán, estudia en la escuela de suboficiales, llevaba un año en la sesión de telecomunicaciones, no refiere consumo de drogas, la marihuana solo la probó y cocaína nunca, refiere consumo alcohol desde los 13 años de edad, refiere que no tiene mucha capacidad de detenerse que es lo que se conoce como que “se le calienta la boca” cuando consume con amigos revelaría un grado de alcoholismo incipiente de hecho reconoce consumo de bastante cantidad de cerveza en la ingesta de los fines de semana, siempre en salidas sociales, también refiere consumo de pisco o licores, cuatro o cinco vasos de combinado de 250cc en cada una de estas ingestas, o sea, él tiene un hábito alcohólico de tipo problemático excesivo y probablemente un alcoholismo con un síntoma de incapacidad de detenerse que refiere en situaciones de tipo social. Junto con estos consumos refiere presentar episodios de black out, de no recordarse qué es lo que ocurrió durante la embriaguez, lo que se llama amnesia anterógrada, no reporta otros problemas solo la amnesia, no tiene atenciones psicológicas y psiquiátricas hasta enero

del 2019 es decir dos meses antes del ilícito. Sufre un evento traumático estando en el trabajo, está haciendo una guardia y hay un compañero de guardia que en este momento que le hace unas consultas sobre el almuerzo el tipo lo responde y de repente se encierra en el baño, no sabe que ocurre, llama a un superior, le golpean al sujeto que estaba dentro y de repente siente disparos y resulta que el conscripto se suicidó. El imputado entra, lo encuentra moribundo y el compañero le dice que le diga a su hija que la quiere y expresa que cómo es posible que le dijera a su hija que la quiere y se suicida de esa manera. Eso le desencadena una serie de trastornos emocionales que van como un aumento empieza a tener un cuadro depresivo, tiene irritabilidad, empiezan a molestarle fuertemente los ruidos en especial los disparos que se escuchan en su lugar de trabajo, que todo le molestaba, no quería jugar con los hijos, no podía abrazarlos, tenía insomnio y ahí empezaron a olvidarse las cosas. Y eso le desencadenó recordar otro evento que ocurrió hace 10 años donde vio morir a alguien decapitado por su situación de trabajo y eso le desencadenó esta sintomatología. El 16 de marzo, en su mismo lugar de trabajo, un conscripto mata a dos oficiales y luego se suicida en el mismo lugar de trabajo, él le relata que habían matado a un comandante y le da una fecha un poco distinta, pero este hecho le incrementa su estado de estrés postraumático y esto se traduce en un estrés agudo. Viene un psiquiatra de Santiago los ve a todos los afectados de esta situación y hay el 20 de marzo le indica una licencia por trastorno de estrés postraumático, se la extiende el jueves y el ilícito ocurre el sábado, son 3 días después. Cuando le pregunta qué aconteció el refiere que como estaba muy mal, muy afectado, la familia lo lleva a este asado para que se sintiera mejor.

Comenta que el acusado va a esta fiesta en un estado depresivo muy importante, está con un estrés muy fuerte, acaba de estar cerca de 2 suicidios, y él en su biografía tiene situaciones traumáticas respecto al suicidio porque su hermana y su madre intentaron suicidios, y cuando hay suicidio en una familia tienden a replicarse es una conducta que se modela qué puede ser una cuestión genética o de carácter, entonces él tiene una constelación suicida puede tener una motivación inconsciente al suicidio qué puede ser por una conducta nihilista qué es una conducta de no estar ni ahí pero el imputado además tiene otra vertiente para tener nihilismo qué es también la conducta del padre que toma alcohol, qué es violento y no le importa, pero por otra parte tiene otro impulso nihilista por la depresión, además en su trabajo en las fuerzas armadas hay una conducta nihilista por la conducta del héroe y para que el soldado muchas veces tenga esta conducta nihilista se le da alcohol.



Para determinar el actio libera in causa hay que determinar si él no estaba en ese momento con una emoción que le disminuye su auto capacidad de auto determinarse o que le limitara su conciencia de riesgo. Ello le hizo ver menos peligros en su conducta.

A las preguntas del fiscal sostuvo que dentro de los antecedentes que tuvo a la vista estaba la carpeta investigativa y un certificado del doctor Cáceres, no tuvo la ficha clínica del acusado, aunque hay cosas que puede inferir sin necesidad de la ficha médica de alguien. Le pidió al acusado un examen de resonancia magnética por la falla de memoria que tenía, no vio la licencia médica ni tuvo a la vista ningún certificado médico o informe del doctor que le prescribe la licencia. El estado crepuscular lo determinó en base al evento del manejo en estado de ebriedad, por la cantidad de alcohol que él tenía pues debió haber estado en un estado confuso en el momento del accidente, al momento del accidente se agrega intoxicación alcohólica en un estado confusional y le agregó el estado crepuscular al momento de ilícito que está originado por una sumatoria de alcohol la amnesia anterógrada que le produce el alcohol y los psicofármacos que estaba tomando.

Señaló que no tuvo conocimiento de si el acusado tenía una orden de hospitalización al momento del accidente, que primera vez que él hace uniforme así, en su 5000 informes anteriores siempre se tratan los casos de manejo en estado de ebriedad desde el actio libera in causa, pero este caso es distinto, no puede ser tan enfático porque su opinión estaría alejada de la jurisprudencia tradicional en este tema, es difícil ir contra esa jurisprudencia, podría ser cuestionado u objeto de un sumario, no hay mucha libertad.

A las preguntas del querellante aseveró que dentro de los antecedentes que le entregaron respecto de lo que ocurrió previamente al hecho fue que el acusado había porfiado a los asistentes del asado en cuanto a irse manejando en el vehículo, sobre el suicidio del conscripto en su lugar de trabajo sólo tuvo la versión del acusado pero además se suma lo que él observó durante la evaluación, no advirtió simulación por eso no solicito antecedentes de corroboración externa, no le dijo que el caso del suicidio y homicidio fue a 70 kilómetros de donde estaba él, le dio a entender que era el mismo recinto donde estaba él, que la resonancia magnética salió con resultados normales, lo cual no descarta que tenga problemas de memoria, lo que sí descarta es una enfermedad grave de tipo cerebral, que no tiene nada que ver la conducta nihilista con el arrepentimiento sobre lo ocurrido, que pese a la amnesia el acusado tiene algún tipo de fotografía de lo ocurrido, que en un blackout por intoxicación alcohólica es relativo si hay recuerdo de algunas cosas. El acusado no simula, habla de que siente un bulto, hay

varias cosas que contó que no refuerza para nada que estuviera simulando, o que estaba totalmente borrado al momento del accidente.

**DÉCIMO:** Hechos acreditados. Que, con el mérito de las pruebas rendidas por el Ministerio Público y la parte querellante contenidas en los considerandos octavo y noveno de esta sentencia, se ha acreditado, más allá de toda duda razonable, que:

*“El día 23 de marzo de 2019 aproximadamente a las 23:30 hrs., momentos en que la víctima Alfredo Francisco Javier Mesías Cortés se trasladaba en bicicleta por Avenida Arturo Prat hacia el norte, al llegar a calle Libertad de la ciudad de Iquique, es colisionado por el vehículo placa patente única JHPK-45 conducido por OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES, quien luego de colisionar a la víctima, lo atropella, dándose a la fuga, sin detener su marcha, ni prestarle ayuda, quien posteriormente falleció a consecuencia de un traumatismo encefalocraneano sufrido por dicho impacto. El acusado efectuó dicha conducción bajo los efectos del alcohol conforme arrojó la respectiva alcoholemia que resultó de 2.37 gramos por mil de alcohol en la sangre”*

**UNDÉCIMO:** Valoración de la prueba y razones jurídicas que justifican el fallo. Que, tal como se anticipó en el veredicto, estos sentenciadores arribaron a decisión de condena en relación al encartado Mardonez Cortés por los ilícitos de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte e incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad policial del accidente de tránsito.

**I.- Sobre el delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte:**

a) Circunstancias temporo-espaciales: Que resultó acreditado que los hechos en cuestión acontecieron el día 23 de marzo de 2019, en horas de la noche, específicamente alrededor de las 23:30 horas, en avenida Arturo Prat con calle Libertad de la comuna de Iquique.

Lo anterior quedó demostrado principalmente a través del atestado de **Javier Azócar Cordero**, quien precisó que el 23 de marzo de 2019, alrededor de las 23:30 horas, fue requerido para adoptar un procedimiento por accidente de tránsito con resultado de muerte, ocurrido en avenida Arturo Prat con calle Libertad de la ciudad de Iquique.

En el mismo sentido lo refirieron los testigos **Alex Aracena y Martín Munita**, quienes se encontraban en el lugar de ocurrencia del accidente, el primero haciendo ejercicio, y el segundo trasladándose en bicicleta junto a la víctima, siendo coincidentes en cuanto a la fecha, hora y lugar con el testigo Azócar.

Ello fue refrendado por los dichos del perito **Karl Bernegeher Rojas** quien explicó que le tocó analizar el accidente que ocurrió el 23 de marzo de 2019 en el cruce de avenida Arturo Prat con calle Libertad, siéndole exhibidas fotografías de dichas arterias y del lugar del atropello, con indicios de haber ocurrido allí los hechos objeto del juicio.

b) Que en las circunstancias espacio temporales antes anotadas, el acusado se desempeñaba en la conducción de un vehículo motorizado: Dicha circunstancia resultó asentada con los atestados de **Javier Azócar Cordero**, quien señaló, en lo medular, que en el marco de las diligencias realizadas con ocasión del requerimiento efectuado por la Fiscalía para investigar el accidente y dar con el paradero del responsable, que se había dado a la fuga del lugar, constituyéndose en el sitio del suceso donde la suboficial Lagos le comentó que había tomado declaración a dos testigos, uno de ellos a la madre de Martín Munita, quien relató que éste le había contado que sólo alcanzó a ver un vehículo color blanco que atropella a su amigo y se da a la fuga hacia el norte. El otro declarante era Alex Aracena, quien se encontraba en los juegos de avenida Prat haciendo ejercicio, con quien se entrevistó, éste ve un vehículo blanco, le causa extrañeza que cuando el auto se acerca a los ciclistas aumenta la velocidad, atropella a la víctima, se da a la fuga a gran velocidad, trata de tomar la calle Ramírez, que va de norte a sur, o sea, contra la dirección de tránsito, y al ver que venía un vehículo en sentido contrario lo esquiva y se da a la fuga a gran velocidad por calle Prat. Se trasladó a la central cámaras, y en ese momento recibió un comunicado de CENCO que en la Primera Comisaría se encontraba un oficial del Ejército con antecedentes importantes del caso quien señaló que por instrucciones de su mando concurrió para dar cuenta que quien había participado en el hecho era el Cabo Mardones, que vivía en avenida Costanera N°690, torre B, departamento 83. Se traslada a dicho domicilio y se percata que el vehículo se encontraba en el lugar, se trataba de un vehículo blanco patente PHJK 45, se acerca a inspeccionarlo, mantenía algunos daños atribuidos al accidente de tránsito, recibe un nuevo comunicado donde le avisan que el autor confeso se encontraba en la Primera Comisaría. Al llegar a dicha unidad habían varios funcionarios del Ejército y el fiscal militar, se entrevista con Oscar Mardonez Cortés, al lado de él estaba el sargento Oscar Soto, Mardonez le dice que efectivamente había participado en el accidente de tránsito, en eso el sargento Soto le pidió hablar algo de manera privada, se corren a un costado y aquél le relata que como a la medianoche estaba en su domicilio y recibe un comunicado del cabo Mardonez que le pregunta si tiene una tijera o cuchillo para abrir su departamento, se lo manda con su hijo, y a la 1 AM llega la señora del sargento Soto y le dice que vio al acusado en el estacionamiento, le pareció extraño porque no entraba a su departamento, le muestra

un comunicado de redes sociales sobre el accidente donde decían que el vehículo era un station wagon color blanco, le pide que lo vaya a ver, va al departamento de Mardonez y conversa con él, le muestra las publicaciones de facebook, le pregunta si sabe algo, le pregunta dos veces, a la segunda le confiesa que participó en el accidente, por lo que se van a la comisaría. Agregó que le tomó declaración al acusado por instrucciones de la fiscal de turno, se acordaba del trayecto que hizo hacia su domicilio y coincidía con el accidente, y que en el vehículo del acusado habían manchas de aspecto hemático, por eso solicitó personal de Labocar, más los daños, vidrios y partes de mica de aspecto reciente, personal de la SIAT hizo una pericia y parece que esos daños coincidían con restos que quedaron en el sitio del suceso.

También prestó declaración **Oscar Soto Santander**, quien afirmó que estaba viendo televisión en su casa cuando Oscar Mardones fue a su casa para pedirle ayuda porque se había quedado fuera de su departamento, le facilitó unas tijeras y posterior llega su señora a la casa y le dice que Oscar permanecía afuera aún, porque no podía ingresar a su domicilio, también le dijo que por redes sociales informaban que había ocurrido un accidente y que podía estar involucrado Oscar Mardonez, porque las características de su auto eran las mismas y además su estado no era bueno, estaba ebrio, fue donde él, le preguntó si estaba involucrado en algo, no recuerda que le dijo, al parecer algo le comentó de que estaba involucrado. Prestó declaración ante personal de OS 9 y en ella dijo que Mardonez, al inicio, desconoció haber participado en el accidente, después al insistirle, reconoció haber atropellado a un ciclista.

Adicionalmente, el perito **Bergeher Rojas** manifestó que se identificó como participante 2 a Oscar Mardonez Cortés, conductor del vehículo placa patente JHPK-45, que en el sitio de suceso habían indicios y rastros en la calzada lo que fue fijado fotográficamente y que el personal territorial le dio cuenta que el participante N°2 estaba con personal OS 9 y el vehículo se encontraba en el domicilio de aquel, por lo que se trasladaron a ese lugar para hacer la pericia mecánica, encontrando daños en el vértice frontal derecho, existían indicios de haber pasado sobre el partícipe 1 en la parte baja del móvil. Se determinó la siguiente dinámica del accidente: el partícipe N°1 conducía la bicicleta por la primera pista de circulación de la calzada nororiente de la avenida Prat con dirección al norponiente a una velocidad no determinada, el participante 2 conducía el móvil por la primera pista de circulación demarcada de la calzada nororiente, con sentido al norponiente, a una velocidad no determinada, el participante 1 efectuó con el móvil un cambio direccional de manera perpendicular al desplazamiento de circulación obstruyendo la normal circulación al móvil 2, lo que sumado a la falta de elementos reflectantes en el móvil 1 y el estado de ebriedad en que se desempeñaba el partícipe

2, implicaron que éste no se percatara oportunamente de la presencia del móvil 1 por lo que la bicicleta fue colisionado en el tercio posterior del lateral izquierdo de su estructura con el vértice anterior derecho de la estructura del móvil 2, impacto que se encuentra fijado en el informe técnico, todo ello ocurre en el instante que el móvil 1 cuando realiza el cambio direccional en tanto que el móvil 2 iniciaba una maniobra de evasión hacia la izquierda, la bicicleta fue proyectada hacia el norponiente lo que produjo que volcara sobre el lateral izquierdo y accediera a la acera nororiente de la avenida Prat, deteniéndose en la posición fijada en el plano adjunto al informe, asimismo el participante 1 fue proyectado con sentido norponiente cayendo sobre la calzada cayendo en la trayectoria del móvil 2 siendo aplastado y arrastrado por este último en el mismo sentido norponiente, a su vez el móvil 2 luego del impacto y aplastamiento y arrastre del partícipe 1 continuó con su desplazamiento hacia el norponiente de avenida Prat, sin detener la marcha, sin prestar ayuda ni dar aviso al carabineros, reforzando sus dichos a través de la exposición del **set fotográfico** del informe pericial ofrecido en otros medios de prueba N°3, en el que se grafica el lugar del accidente, la ubicación final de la bicicleta, de los indicios y rastros, las huellas que se encontraron, huellas de arrastre impresas por el participante 1, una huella de arrastre de escasa longitud perteneciente a uno de los dos vehículos, restos de pinturas y plástico del móvil 2. Se observa el vehículo N°2, su parte frontal, color blanco, patente JHPK.45, parte posterior, el lateral izquierdo y derecho, un detalle del frontal derecho del móvil 2, los daños en el vértice derecho, foto del neblinero encontrado en el sitio del suceso que calzaba con el móvil 2, la bandeja de suspensión con indicios de haber tomado contacto con la anatomía del participante 1, la barra de torción con muestras de limpieza de polvo reciente, foto del cadáver del participante 1, sus lesiones. Añadió que todos los daños del móvil en la parte inferior fueron provocadas por el roce o impacto con el cuerpo de la víctima.

Lo anterior fue reforzado con el atestado de **Jaime Ignacio Rivas Reyes**, funcionario de Labocar Iquique, quien concurrió junto a un equipo pericial al estacionamiento del edificio donde vivía el acusado, en avenida costanera N°960, en el lugar se encontraba una Sangyong color blanco JHPK 45, quien al exhibirle el **set fotográfico** ofrecido en el N°2 de otros medios de prueba, compuesto de 34 fotos, describió que en las imágenes se observa la inspección del vehículo, donde se divisó en la parte baja del auto una mancha color café rojiza, la cual fue rotulada como M1 y que fue levantada por el personal policial.

En consecuencia, además de establecerse que el encartado se desempeñaba en la conducción del vehículo patente JHPK-45, del cual es propietario según se evidencia

del **certificado de inscripciones y anotaciones vigentes**, se pudo determinar que éste participó el día de los hechos en un accidente de tránsito, impactando la bicicleta en la que se desplazaba la víctima Alfredo Mesías, producto de lo cual éste sale eyectado, siendo atropellado y arrastrado por el vehículo que manejaba el encartado, falleciendo en el lugar, lo que motivó que se desarrollara un procedimiento policial, en el cual participaron el funcionario Azócar y el perito Berngeher, lo que permite contextualizar los atestados brindados por éstos en estrados.

c) Que mientras se desempeñaba en la conducción de un vehículo motorizado, Mardonez Cortés se encontraba en estado de ebriedad: En relación a este punto, se contó con el atestado de **Javier Azócar Cordero**, quien señaló, en lo medular, que en el marco de las diligencias realizadas con ocasión del requerimiento efectuado por la Fiscalía para investigar el accidente y dar con el paradero del responsable, que se había dado a la fuga del lugar, encontrándose en el edificio donde vivía el acusado inspeccionando su vehículo, recibió un llamado donde se le informaba que el supuesto conductor del móvil, Oscar Mardonez se habría presentado en la Primera Comisaría, constituyéndose en dicha unidad, entrevistándose con el encartado, y que luego, al tomarle declaración por instrucción de la fiscal de turno, se percató que éste tenía hálito alcohólico, y le costaba hablar con él, por lo que le efectuó la prueba respiratoria la cual arrojó 1,54. Posteriormente se le trasladó para toma de muestra para alcoholemia.

Además se consideró el testimonio de **Soto Santander**, quien precisó que el día de los hechos Oscar Mardonez llega a su departamento para pedirle ayuda para poder entrar a su departamento ya que no podía entrar, y que posteriormente llega su señora quien le comenta que el acusado estaba ebrio, que aún no ingresaba a su inmueble y que por redes sociales se informaba de un accidente de tránsito en que había participado un vehículo de características similares al de Mardonez, fue donde él y lo trasladó a la comisaría en su vehículo, ya que Mardonez estaba ebrio y no estaba en condiciones de manejar, además agregó, tras refrescar memoria con una declaración anterior prestada ante personal de OS 9, que el encartado al inicio desconoció haber participado en el accidente, después al insistirle él reconoció haber atropellado a un ciclista.

Lo anterior resultó corroborado a través de la prueba documental correspondiente a **Dato de atención de urgencia** N° 1709810 emitido por el SAPU Cirujano Videla, de fecha 24 de marzo de 2019, correspondiente al acusado, el que registra como hora de ingreso las 3:20 horas, siendo atendido por el doctor Ernesto Chambe a las 3:34 horas, detallando en la anamnesis, que (el paciente) “acude acompañado por carabineros para constatación de lesiones y alcoholemia, antecedente de enfermedad psiquiátrica en



tratamiento con sertralina y 3 medicamentos de los cuales no se acuerda el nombre, refiere salir ayer a un bar a tomar cerveza, no refiere cantidad, luego conduce a su casa, posteriormente vecino le avisa que buscan una camioneta similar a la suya, revisando redes sociales y dan cuenta que persona fallece posterior a accidente de tránsito. Paciente refiere entregarse en forma voluntaria a carabineros, dice no acordarse de lo sucedido”, tomándose la muestra respectiva en frasco N°5096.

En este mismo sentido, se rindió prueba pericial a través de la incorporación, conforme lo establece el artículo 315 inciso segundo del Código Procesal Penal, del **informe de alcoholemia N°1256/2019** del 17 de abril de 2019, suscrito por el perito, don Mario Mejías Naredo, químico farmacéutico del Servicio Médico Legal, que analiza la muestra del acusado Oscar Mardones Cortés (sic) tomada en el Cesfam Cirujano Videla de Iquique, bajo la responsabilidad del doctor Ernesto Chambe, resultado de 2,37 g°/oo

Cabe indicar que dicha prueba científica es compatible con los dichos del funcionario policial **Azócar** y de **Oscar Soto**, el primero quien advierte en el acusado señas físicas de haber ingerido alcohol, tales como su hálito alcohólico y la imposibilidad de mantener una conversación fluida, y lo observado por Oscar Soto, y su señora, en cuanto a que el acusado estaba ebrio.

Así, y considerando los resultados del informe de alcoholemia, se ha establecido que la dosificación de alcohol en la sangre del acusado, al momento de ocurridos los hechos contenidos en el libelo acusatorio, era superior a 0,8 de gramos por mil de alcohol en la sangre, por lo que, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 111 de la Ley 18.290, se encontraba en estado de ebriedad.

Que, en consecuencia, con el mérito de la prueba precedente, se ha acreditado que el día de los hechos, 23 de marzo de 2019, alrededor de las 23:30 horas, el acusado se desempeñó en la conducción de un vehículo motorizado en estado de ebriedad.

d) **Respecto del resultado mortal**

La propuesta fáctica contenida en el libelo acusatorio consistente en que la víctima Alfredo Francisco Javier Mesías Cortés fue colisionado por el vehículo que conducía el acusado, y luego atropellado, lo que habría producido su fallecimiento, resultó acreditado con la prueba de cargo allegada a juicio.

En primer término, se contó con prueba testimonial consistente, a través de los dichos de **Martín Munita Rivera**, quien acompañaba al ofendido el día de los hechos, quien narró que iba junto con su amigo por calle José Miguel Carrera bajando en bicicleta y ahí se incorporaron a la avenida, el vehículo venía por sus espaldas, en esos

momentos no sabía que venía un auto, alcanzaron a avanzar hasta como la mitad de la cuadra, ahí fue como se produjo el accidente, Francisco salió eyectado unos metros más adelante por lo fuerte del impacto, la camioneta pasó sobre Francisco, su bicicleta casi lo toma a él, sintió que el vehículo cuando se acercó a ellos aceleró, luego de que lo atropella siguió, él se va donde su amigo, lo abraza, y cuando ve que le sale sangre en la cabeza supo que falleció. En el mismo sentido depuso **Alex Aracena Opazo**, sosteniendo que ve un vehículo que venía raudamente, al primer chico lo esquiva, y cuando enfrenta al otro acelera, pasa por encima de él, lo atropella, trata de irse por una calle que va en dirección a la playa y casi choca con un vehículo que venía en sentido contrario, lo esquiva y sale arrancando a toda velocidad, se va por Prat hacia el norte. Él se acerca al joven herido, estaba grave.

Seguidamente se contó con el atestado de **Milincen Cortés Tello**, madre de la víctima, quien manifestó que su hijo estaba en su casa con sus amigos, y decidió ir a jugar play con Martín, le dijo “voy y vuelvo” y le pide que le avisara para ir a buscarlo, al rato la llaman a la puerta y le dicen que Francisco había sufrido un accidente, la llevan en un auto, cuando llegan allá vio la escena, mucha sangre en el piso, la bicicleta un metro más allá, metros más allá la zapatilla, más allá la ambulancia que estaba tratando de reanimar a una persona, quería verlo, después le dijeron que había fallecido, solo quería acercarse para verlo, no entendía nada, más encima escuchaba la radio de carabineros donde decían que buscaban al tipo que se había dado a la fuga.

El fallecimiento de la víctima fue acreditado científicamente a través de los dichos de la perito del Servicio Médico Legal **Karinka Bravo Muñoz**, quien realizó la autopsia el 24 de marzo de 2019 a Alfredo Mesías de 19 años de edad, refiriendo que al examen externo el cadáver presenta múltiples lesiones abrasivas y escoriativas, distribuidas principalmente en el rostro, extremidades superiores, abdomen, e inferiores, destaca una fractura en el hueso frontal, hueso nasal y maxilar, y una lesión escoriativa en cepillado, extensa, la cual se distribuye principalmente en abdomen anterior derecho, al igual una escoriación en cepillado extensa en el muslo izquierdo asociada a fractura del fémur izquierdo, en el plano posterior hay múltiples escoriaciones abrasivas en el cuerpo del examinado, donde destaca una fractura de muñeca derecha y escoriación extensa en cepillado que abarca la totalidad de la zona lumbar. Agregó que al examen de las cavidades internas, la cabeza y cuero cabelludo contundido fue posible encontrar un hematoma subcraneal extenso principalmente en la parte temporal y occipital izquierda, se observa una fractura importante del hueso frontal y de los esfenoides laterales, se extiende hacia ambas fosas medias y a la fosa posterior izquierda, el encéfalo de aspecto contundido con hemorragia subaracnoidea difusa que se concentra

principalmente en la zona fronto parieto temporal derecha, es posible encontrar inundación hemorrágica en los ventrículos laterales del encéfalo. Se evidencian múltiples fracturas costales, en especial en parrilla costal izquierda posterior, presencia de un hemotórax izquierdo de 525 cc, la vía aérea despejada, fractura a nivel de vertebra T2L1, fractura de muñeca derecha y fémur izquierdo. La causa de muerte fue traumatismo encefalocraneano abierto y complicado, compatible con un impacto de alta energía, como concausas posee el hemotórax, fracturas frontal, nasal y maxilar, de fémur y muñeca, lesiones necesariamente mortales aún de mediar asistencia médica oportuna y eficaz. Data de la muerte al momento de la necropsia de alrededor de 14 o 15 horas.

Dicha pericia es compatible con el **certificado de defunción de la víctima**, allegado a juicio, donde se expresa idéntica causa de muerte indicada por la médico legista, esto es, traumatismo encefalocraneano abierto y complicado, y como fecha del fallecimiento el 23 de marzo de 2019 a las 23:30 horas; así como con el **Formulario Prehospitalario del SAMU** de fecha 23 de marzo de 2019, que reporta la atención de Alfredo Mesías Cortés, quien llega “tras sufrir atropello de alta energía desde bicicleta, a la llegada paciente inconsciente ausencia respiración ausencia pulso...”

**e) Respecto de haber causado la muerte. Nexo causal entre la conducta y el resultado**

La principal controversia entre las partes radicó en este punto. Es del caso que el ente persecutor contempló en su acusación, como proposición fáctica, que el encartado había colisionado, en la intersección de avenida Arturo Prat con calle Libertad, de la comuna de Iquique, a la bicicleta en la cual se desplazaba la víctima Alfredo Mesías, para luego atropellarlo, y a raíz de lo cual, *falleció a consecuencia de un politraumatismo sufrido por dicho impacto*. Lo anterior fue discutido por la defensa, en cuanto se expuso en el juicio que la víctima habría conducido la bicicleta sin contar con frenos, luces ni elementos reflectantes, con un desplazamiento zigzagueante y bajo los efectos del THC.

Al efecto, resulta relevante indicar que se estableció en base a la declaración del perito **Berngeher Rojas**, lo que fuera además compatible con lo declarado por el acompañante del ofendido, el testigo **Martín Munita**, que efectivamente la víctima se desplazaba en una bicicleta de tipo BMX, la cual no tenía sistema de frenos, luces ni elementos reflectantes. Por otro lado, el testigo **Alex Aravena** sostuvo que antes de producirse la colisión la víctima realizaba un desplazamiento zigzagueante, lo que si bien fue negado por el testigo presencial Martín Munita, resultó corroborado con el peritaje mecánico de la bicicleta, pues esta no presentaba signos de impacto por alcance al no tener daños en la parte posterior, sino que la bicicleta fue colisionada en el

tercio posterior del lateral izquierdo de su estructura con el vértice anterior derecho de la estructura del móvil 2 según lo afirmó el perito de la SIAT de carabineros. Finalmente, en cuanto al consumo de THC, si bien la perito **Karinka Bravo Muñoz** expuso que se tomó a la víctima Alfredo Mesías muestra para examen toxicológico resultando éste positivo a la presencia de THC, la misma doctora precisó que no se pudo determinar la cantidad de THC presente en el cuerpo del ofendido al momento del accidente.

Atendido lo anterior, resulta determinante establecer si la falta de elementos de seguridad vial en el móvil en que se desplazaba la víctima, el desplazamiento zigzagueante o si la presencia de THC en su sangre, excluye la atribución del resultado típico en que incurrió el autor, impidiendo su sanción.

Sobre ello, en primer aspecto cabe indicar que la presencia de THC en el organismo de la víctima y la falta de frenos de la bicicleta no fueron considerados como factores al determinar la dinámica del accidente o su causa basal según lo expuesto por el perito **Berngeher**, y que atendido, además, a la falta de cuantificación de la pericia toxicológica, no es posible inferir que dichas circunstancias hayan contribuido, en menor o mayor manera, en la producción del accidente del tránsito, por lo que el análisis siguiente sólo se considerará la inexistencia de elementos de seguridad vial de la bicicleta y el desplazamiento zigzagueante.

Para dilucidar si existió nexo causal entre la conducta del agente y el resultado, se debe considerar que el artículo 196 en su inciso tercero de la Ley 18.290 expresa “Si se causare alguna de las lesiones indicadas en el número 1º del artículo 397 del Código Penal o la muerte de alguna persona”, es decir, el resultado mortal debe haberse producido o causado por la conducta desplegada por el acusado, esto es, la conducción del vehículo motorizado en estado de ebriedad, tal como lo contempla el artículo 196 inciso segundo de la Ley 18.290, al referir “*Si, a consecuencia de esa conducción, operación o desempeño, se causaren ...*”.

Ahora bien, la causa basal determinada por el personal de la SIAT de carabineros, que fue expuesta por el capitán **Karl Berngeher Rojas**, contempló el estado de ebriedad del acusado. En efecto, el perito señaló como causa basal que el participante 1 efectúa con el móvil un cambio direccional de manera perpendicular al emplazamiento de la calzada, lo que sumado a la falta de elementos reflectantes en el móvil 1 y al estado de ebriedad en el participante 2, implicó que el móvil 1 fuera colisionado por el vehículo, luego, por proyección, el móvil 1 vuelca y el móvil 2 aplasta al participante 1. Lo anterior debe relacionarse con la conducta del encartado relatada por los testigos presenciales; primero lo observado por **Alex Aracena** momentos previos al atropello de Alfredo Mesías por cuanto señaló que le llamó la atención que el conductor del vehículo

blanco, al enfrentar a los ciclistas, aceleró el móvil, lo cual fue sostenido igualmente por **Munita** al indicar que escuchó al sujeto acelerar cuando estaba atrás de ellos, lo que se une a lo sostenido por ambos testigos en relación a que el acusado no realizó ninguna maniobra de frenado, lo que fue corroborado por el peritaje de la SIAT realizado en el sitio del suceso, y las fotografías exhibidas en juicio, donde no se aprecian huellas de frenado, sino que al contrario, existen daños en el vehículo del acusado causadas, no por la estructura de la bicicleta, sino que por el aplastamiento y arrastre de la víctima, como lo expuso el capitán **Berenguer** y lo reforzó el perito **Jaime Rivas** quien realizó la inspección técnica del station wagon, lo que permite colegir que el estado de ebriedad del encartado influyó directamente en la muerte de la víctima, a quien no tan sólo impactó, sino que al haber caído en el desplazamiento del vehículo y al no haber reaccionado el encausado accionando los frenos, atropella a la víctima y lo arrastra varios metros, causándole diversas lesiones de carácter necesariamente mortales como lo expresó la médico legista.

De esta forma, la ebriedad del acusado, ya acreditado según lo expresado precedentemente, resultó ser causa de la colisión y posterior atropello de la víctima, y por consiguiente, del resultado mortal, análisis que no desaparece aún estando presente los otros factores relativos a la falta de luces, reflectantes o sistema de frenos por parte de la víctima o el desplazamiento zigzagueante de la bicicleta.

Asentado lo anterior, es posible afirmar que el encartado a través de su conducta crea un peligro jurídicamente desaprobado, que supone, en el caso sublite, en llevar a cabo una acción prohibida cual es el manejar un vehículo en estado de ebriedad, y por consiguiente, estando disminuídas sus capacidades motoras, de reacción y de juzgar y razonar los estímulos externos durante la conducción, lo que conlleva una posibilidad cierta de producción del resultado típico, a lo que se suma que el encartado además consumió medicamentos de uso psiquiátrico antes de la ingesta de alcohol.

Finalmente, el resultado mortal deriva del riesgo creado por el encartado, ello por cuanto, de acuerdo al cúmulo de antecedentes y análisis precedentes, es posible inferir que si el acusado Mardonez hubiese conducido en condiciones normales de temperancia, podría haberse percatado de la presencia de los ciclistas, como lo sostuvo **Martín Munita**, ya que señaló que el conductor del vehículo tuvo suficiente tiempo para divisarlos, y/o hubiese tenido una capacidad de reacción que le permitiera frenar, evitando, sino el impacto a la bicicleta, al menos el posterior atropello y arrastre de la víctima que es lo que produce su fallecimiento.

Por lo que la prueba de cargo rendida resultó suficiente para tener por acreditado el resultado lesivo como directa consecuencia de la conducción del acusado Mardonez

Cortés, más allá de toda razonable, y por consiguiente, para alcanzar el estándar de convicción que se requiere para dictar sentencia condenatoria respecto de la imputación contenida en la acusación que comprendía dicho resultado (muerte) lo que trae como correlato la agravación de la figura penal.

**II.- Sobre el delito de incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad policial del accidente de tránsito**

Que al efecto, se acreditó que el acusado, luego de impactar y atropellar a la víctima, se dio a la fuga del sitio del suceso, sin detenerse, sin prestar ayuda a la víctima que estaba visiblemente lesionada y sin dar aviso a carabineros.

Para ello se contó con las declaraciones de los testigos **Martín Munita y Alex Aracena**, que ya fueron detalladas, pues ambos aseveraron que el sujeto continuó su marcha por avenida Arturo Prat, señalando Munita que incluso se pasó un semáforo, agregando Aracena que el acusado intentó tomar una calle que va en dirección a la playa, y al advertir que venía un vehículo en dirección contraria lo esquivó y salió arrancando a toda velocidad por avenida Prat en dirección al norte. Lo anterior fue ratificado con la declaración de **Javier Azócar**, quien realizó las primeras diligencias, dentro de ellas el poder determinar la identidad del responsable del atropello quien se había dado a la fuga, y por lo expuesto por el capitán **Berngeher** al referirse a la dinámica del accidente.

En tanto el testigo **Oscar Soto** dio cuenta de que fue él quien conversó con el acusado tras haber sido informado por su señora que en Arturo Prat se había producido un atropello donde había fallecido una persona, donde el responsable se había dado a la fuga, y al preguntarse por segunda vez el acusado reconoció su participación en el accidente. Asimismo, la madre de la víctima **Milincen Cortés**, comentó en estrados que cuando llegó al lugar a donde se produjo el hecho escuchaba la radio de los carabineros que buscaban al tipo que se había dado a la fuga, agregando que no entiende la falta de humanidad, porque el acusado no se detuvo a auxiliar a su hijo.

Por último, se desestimará cualquier pretensión esbozada por la defensa en cuanto a que el acusado no se dio cuenta de haber atropellado a una persona, toda vez que todos los antecedentes probatorios, y en especial las **fotografías exhibidas** y lo reseñado por el perito Berngeher y el funcionario Azócar, dan cuenta de un impacto de alta energía, que causó daños en la estructura de ambos vehículos, además de las múltiples lesiones a la víctima ya que el vehículo no tan sólo la atropella sino que la arrastra, siendo fuerte el impacto según lo relatado por Martín Munita y Alex Aracena, no



siendo plausible que el conductor de un vehículo que participe en un accidente de dichas características no se de cuenta de lo ocurrido.

**DUODÉCIMO:** Razones para desestimar la teoría de la defensa. Que la defensa sostuvo una teoría absolutoria al estimar que el actuar del acusado carecía de culpabilidad, al padecer al momento de los hechos de graves patologías psiquiátricas, por lo que no le era exigible obrar conforme a derecho, para lo cual rindió como prueba propia la pericia psiquiátrica del doctor **Ítalo Sigala Romele**.

Dicho facultativo sostuvo que le correspondió evaluar a Oscar Mardonez Cortés, quien presentaba al momento de examinarlo un estrés post traumático, un trastorno adaptativo mixto con síntomas angustiosos y depresivos severos iniciado en enero de 2019 y una depresión mayor con riesgo suicida los últimos meses, además presentaba un trastorno de pérdida de memoria no especificado, quizás por estrés, o un trastorno neurocognitivo incipiente, y un consumo abusivo intermitente de alcohol con episodios ocasionales de amnesia de tipo anterógrada conocido como black out, al momento de ocurrencia del ilícito presentaba una intoxicación alcohólica y un estado crepuscular confusional originado por la suma de alcohol, amnesia anterógrada y psicofármacos y estrés agudo post traumático. En cuanto a la imputabilidad se consideró que no estaba abolida pero si disminuida, para el análisis se utilizó el termino jurídico y también forense de actio libera in causa, en que sería responsable de cometer los actos por la decisión libre de consumir alcohol en forma previa a cometer el ilícito, tenía una alcoholemia de 2,37, debía tener una 2,87 al momento de cometer el delito, estaba al punto de la confusión, además en un estado crepuscular por otros episodios, y todo esto disminuyó su imputabilidad considerando el alcohol, pero si se considera el actio libera in causa, hasta donde estuvo libre de consumir alcohol antes de cometer el ilícito, otros antecedentes de estrés post-traumáticos y en curso de una depresión mayor, lo limitan en la autodeterminación a la hora de beber alcohol, es decir, su grado de libertad de autodeterminarse antes de iniciar su consumo de alcohol estaba restringido.

Qué asimismo, el mismo perito al ser consultado por el fiscal refirió dentro de los antecedentes que tuvo a la vista no estaba la ficha clínica del acusado, ni la licencia médica que se la habría otorgado, que la resonancia magnética prescrita por la falla de memoria era normal, que el estado crepuscular lo determinó en base al evento del manejo en estado de ebriedad, por la cantidad de alcohol que él tenía pues debió haber estado en un estado confuso en el momento del accidente, a lo que se agrega intoxicación alcohólica en un estado confusional. Añadió que el estado crepuscular al momento de lícito está originado por una sumatoria del alcohol, la amnesia anterógrada que le produce el alcohol y los psicofármacos que estaba tomando. Señaló que utilizó la

palabra “levemente” al indicar que la imputabilidad estaba levemente disminuida por cuanto no puede ser tan enfático porque su opinión estaría alejada de la jurisprudencia tradicional en este tema, que es difícil ir contra esa jurisprudencia, podría ser cuestionado u objeto de un sumario, y no hay mucha libertad.

De este modo, el perito relata que al momento del accidente el acusado estaba en un estado confusional causado por la cantidad de alcohol ingerido, haciendo valer para ello el resultado de la alcoholemia y realizando una proyección de la misma (lo que escapa a su ciencia) y en un estado crepuscular originado por la ingesta de alcohol, psicofármacos y la amnesia anterógrada. Dicho estado, a juicio de estos sentenciadores, está precisamente abarcado y solucionado a nivel de inimputabilidad por la doctrina de la actio libera in causa, que *“comprende aquellos casos en los que el sujeto se encuentra en el momento decisivo para la lesión del bien jurídico, bajo una causal de ausencia de conducta o en situación de inimputabilidad, pero dicha lesión puede imputarse jurídico penalmente a un comportamiento humano anterior doloso o imprudente plenamente responsable. En estos casos, el sujeto realiza la conducta precedente buscando dolosamente la lesión del bien jurídico protegido bajo una causal que excluye la conducta o debiendo preverla y evitarla”*<sup>1</sup> En efecto, el acusado al momento de decidir tomar alcohol en cantidades importantes, considerando el resultado de su alcoholemia, habiendo consumido paralelamente medicamentos prescritos para la ansiedad y/o depresión, y luego subirse a un vehículo y conducir, conocía la conducta de riesgo en que incurría, y tomó dichas decisiones de manera racional y consciente, toda vez que no se acreditó que en ese momento previo el acusado no contara con sus facultades volitivas.

Así, si bien el perito indicó que en esta fase previa el hechor no se encontraba libre completamente para autodeterminarse, se estima por estos jueces que al señalar el deponente que hizo referencia en su informe a expresiones que no son completamente técnicas, utilizadas para no contrariar la jurisprudencia imperante, no sintiéndose libre al realizar su pericia, por temor incluso a un sumario, tratándose de un perito del Servicio Médico Legal con más de 20 años de experiencia, lo aseverado en estrados resta seriedad y credibilidad a sus conclusiones en este aspecto, sumado a que reconoció no haber solicitado antecedentes médicos del acusado, que permitieran objetivizar sus observaciones, y esclarecer el diagnóstico y sintomatología previa a los sucesos, lo que no realizó, no habiendo rendido ninguna otra prueba la defensa que valide la falta de la capacidad de autodeterminación del acusado.

---

<sup>1</sup> Rettig Espinoza, Mauricio; Derecho Penal Parte General, tomo II, ediciones DER, año 2019, pp. 102 - 103

De esta forma, los únicos aspectos que subsisten después de este análisis y que dicen relación con el estado mental del encartado son las patologías que este padecía, para lo cual se encontraba en tratamiento psiquiátrico, según lo aseveró el perito Sigala por depresión mayor y estrés post-traumático, sin que exista claridad en dicho diagnóstico toda vez que el perito no requirió antecedentes complementarios a su entrevista, elementos que no permiten concluir que dichas patologías, de existir, le provocaran al acusado una privación temporal y total de razón, comprometiendo su capacidad volitiva de manera grave, de modo tal que pueda encuadrarse en la eximente del artículo 10 N°1 del Código Penal, razones por las cuales se desestima dicha pretensión.

**DÉCIMO TERCERO:** Participación del acusado. Que, no obstante lo establecido en el considerando precedente de esta sentencia, la **participación** del acusado Oscar Mardonez Cortés en los delitos de conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad, con resultado de muerte, y de incumplir la obligación de detener la marcha, prestar ayuda y dar cuenta a la autoridad policial del accidente de tránsito se encuentra acreditada con la imputación que le formulan en la audiencia del juicio oral, el testigo **Javier Azócar** y el perito **Karl Berngeher**, el primero quien adoptó el procedimiento por accidente de tránsito, realizó las primeras diligencias, entrevistando al encartado en las dependencias de la Primera Comisaría, reconociendo haber conducido el station wagon que fue encontrado en su domicilio y haber participado en el accidente, y el segundo al afirmar que en la dinámica del accidente se estableció como participante N°2 al acusado y al relatar que los hallazgos en el sitio del suceso eran compatibles con los daños del móvil del acusado, como a través de los dichos del propio **acusado**, quien si bien no renunció a su derecho a guardar silencio en juicio, si lo hizo durante la investigación prestando declaración frente a los funcionarios policiales, aseverando haber conducido el vehículo de su propiedad patente JHPK-45 el 23 de marzo de 2019, en horas de la noche, y haber realizado el recorrido que es compatible con la dinámica de los hechos, además de reconocer ante Oscar Soto que había participado en el atropello.

Que en consecuencia, se ha acreditado fehacientemente, más allá de toda duda razonable, la participación de Oscar Mardonez Cortés, en calidad de autor del delito de conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 196 de la ley 18.290, sobre Tránsito, y en el delito de incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad policial del accidente de tránsito, previsto en el artículo 195 inciso tercero de la Ley N° 18.290 de Tránsito, habiendo tomado parte en la ejecución de ambos

ilícitos de una manera inmediata y directa, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 14 N° 1 y 15 N° 1 del Código Penal.

**DÉCIMO CUARTO:** Prueba desestimada. Que el resto de las probanzas no alteran el análisis precedente y conclusiones arribadas, por cuanto la declaración de Mariel Villodas no aporta otros elementos atinentes a la dinámica del accidente, careciendo de detalles su relato, sumado a que se trató de una testigo que no fue nombrada por el personal policial a cargo de las diligencias pues se habría retirado del lugar, por lo que no ha resultado corroborado por algún antecedente objetivo que efectivamente haya presenciado lo ocurrido. En tanto el atestado de Alfredo Mesías tampoco adiciona circunstancias o aspectos relevantes para la resolución del caso, sumado a que la madre de la víctima, doña Milincen Cortés fue clara en reportar las consecuencias que el fallecimiento de su hijo trajo aparejado a su familia.

Respecto de los documentos consistentes en Hoja de vida del conductor, revisión técnica, seguro automotriz y permiso de circulación, sólo dan cuenta de posibles incumplimientos a normas de tránsito de índole infraccional lo que no altera lo analizado.

En cuanto al oficio del Ejército allegado por la parte querellante, atendido que sólo se incorporó la parte final donde se indica la sanción y conducta a la cual se le atribuye responsabilidad administrativa, y no se cuenta con el documento íntegro que permita un adecuado análisis, no es posible atribuirle valoración.

**DÉCIMO QUINTO:** Alegaciones relativas a circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y ejecución de la pena Que en la oportunidad procesal prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes efectuaron las siguientes alegaciones:

**El Ministerio Público** introdujo el extracto de filiación y antecedentes del encartado, el cual carece de anotaciones previas, insistiendo en la pretensión punitiva, atendida especialmente la extensión del mal causado.

**El querellante** insistió en las penas contenidas en la acusación particular, teniendo especialmente las normas de determinación de pena del 196 bis y 196 ter de la Ley 18.290, que hacen una excepción a los artículos 67, 68 y 68 bis del Código Penal, siempre en relación al resultado de muerte. Invocó la mayor extensión del mal causado para efectos de determinación de pena, se trata de un joven de 19 años, con un plan de vida que resultó frustrado, que tenía planes de estudiar, que trabajaba y todo lo que dijeron sus padres. En cuanto a las agravantes estima que concurren el art 12 N°8 por haberse valido de su carácter de funcionario público, y las del 12 N°12 que se configura por cuanto éste consumió medicamentos, alcohol y toma un vehículo, siendo que sus

familiares le dijeron que no manejara, todo esto en la de noche. Pide se aplique el artículo 1 parte final de la Ley 18.216, y se sumen ambas penas que exceden los 5 años y un día, por lo que no procede pena sustitutiva.

**La defensa**, por su parte, solicitó desestimar las agravantes invocadas por la querellante, estimando que no respecto de la nocturnidad, no se trata de que cualquier hecho cometido de noche configure la misma, requiere otros requisitos, lo que no ocurre en este caso, además no se probó en caso alguno que el acusado se haya aprovechado de su condición de funcionario público para cometer los delitos. Solicitó que se reconociera las atenuantes del artículo 11 N°6 Código Penal, la del artículo 11 N°8, por cuanto se entregó y confesó el delito, pudiendo darse a la fuga, y además invoca la atenuante del artículo 11 N°9 del código punitivo toda vez que se pudo identificar al hechor y dar con el paradero del vehículo sin necesidad de órdenes sino con la colaboración del acusado, quien no ocultó el vehículo, concurrió a la comisaría, no esperó a que pasaran la horas para hacerse la alcoholemia, prestó declaración, autorizó la toma de muestra de ADN, y la eximente incompleta del artículo 10 N°1 en relación al art. 11 N°1, el loco o demente, la cual se acreditó mediante la pericia del doctor Sigala Romele, el cual señaló que el acusado tenía una imputabilidad disminuida, presentando como respaldo los siguientes antecedentes:

1.- Hoja de interconsulta que indica en la parte final señala que “paciente debe ser derivado a Hosmil Santiago Psiquiatría “

2.- Informe médico del doctor Carlos Cáceres.

3.- Formulario GES del Cesfam Ultraestación de Chillán.

Pide se otorgue a su defendido una pena sustitutiva, para lo cual adjunta informes social y psicológico.

Por su parte la Fiscalía solicitó el rechazo de la minorante del artículo 11 N°1 atendida la falta de seriedad del peritaje psiquiátrico al utilizar palabras como “alguna” o “levemente” para un perito con tantos años de experiencia. Respecto de la atenuante del artículo 11 N°8, acogerla sería contradictorio, pues fue condenado por darse a la fuga, negó al principio su participación, y sobre el artículo 11 N°9 estima que se trata de un descubrimiento inevitable, habían testigos, quedaron restos del auto en el lugar, y el acusado no declaró en juicio lo que impide darla por configurada.

El querellante igualmente pide el rechazo de las atenuantes invocadas por la defensa, sosteniendo que el acusado eludió la acción de justicia, cuando había una denuncia por redes sociales y cuando el compañero de trabajo va a hablar con él ya estaba identificado, por lo que se presenta en la comisaría por orden superior. Su cooperación no fue sustancial. En cuanto al 11 N°1 en relación con el artículo 10 N°1, el

perito dio respuestas evasivas y sus conclusiones las fundó sólo en la entrevista con el acusado.

**DÉCIMO SEXTO:** Circunstancias modificatorias de responsabilidad. Que, a juicio del Tribunal, favorecen al encausado las atenuantes contempladas en el artículo 11 N°6 y 11 N°9 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior y la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos.

En efecto, la primera minorante resultó patente del tenor del extracto de filiación y antecedentes del acusado, toda vez que dicho documento no registra anotaciones. Respecto de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, ha de tenerse presente que la misma exige, por un lado, que el acusado preste una contribución enderezada a la averiguación de la verdad procesal; por el otro, que tal cooperación revista una cierta envergadura, única forma de colmar la exigencia de “sustancialidad” demandada por el legislador. Pues bien, en el caso particular, si bien el acusado no prestó declaración en estrados, haciendo uso de su derecho a guardar silencio, si lo hizo en la etapa de investigación tal como lo aseveró el funcionario Javier Azócar, reconociendo ante él y el perito Berngeher haber conducido su vehículo el día de los hechos, detallando el recorrido que realizó y manifestando haber ingerido alcohol y sertralina, además reconoció a Oscar Soto haber participado en el accidente, se presentó voluntariamente a la Primera Comisaría de Carabineros, se practicó la prueba respiratoria y la alcoholemia respectiva, accedió a la toma de muestras para ADN y facilitó la inspección de su vehículo, sin que se indicara por el persecutor la existencia de medidas coercitivas para la realización de dichas diligencias, En consecuencia, se estima que su contribución al esclarecimiento de los hechos fue sustancial.

Sobre la atenuante del artículo 11 N°1 del Código punitivo, en relación con el artículo 10 N°1 del mismo texto legal, la defensa la fundamentó en el tenor de la pericia del doctor Italo Sigala Romele y documentos que allegó en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Tal como se indicó en el considerando undécimo, dicho perito concluyó que el encausado presentaba al momento de examinarlo, esto es el 22 de enero de 2020, un estrés post traumático, un trastorno adaptativo mixto con síntomas angustiosos y depresivos severos iniciado en enero de 2019 y una depresión mayor con riesgo suicida los últimos meses, además presentaba un trastorno de pérdida de memoria no especificado, quizás por estrés, o un trastorno neurocognitivo incipiente, y un consumo abusivo intermitente de alcohol con episodios ocasionales de amnesia de tipo anterógrada conocido como black out, y al momento de ocurrencia del ilícito presentaba una intoxicación alcohólica y un estado crepuscular confusional originado por la suma de alcohol, amnesia anterógrada y psicofármacos y estrés agudo post



traumático, por lo que el estado crespuscular y de confusión decía directa relación con la ingesta de alcohol y medicamentos, acto previo que fue razonado y responde a una decisión dependiente de la voluntad del actor como ya se tuvo por establecido en el presente fallo.

Que en relación a las demás patologías del acusado, no se probó que éstas afectaran la facultad volitiva del acusado, ni que deriven en algún tipo de privación temporal de la razón, parcial o totalmente, que permita por tanto tener por disminuida su imputabilidad. Sobre el punto, el doctor **Sigala** relató que antes del accidente el acusado padecía de estrés post traumático y depresión severa, diagnóstico al cual arribó el perito a partir de la entrevista del acusado y sin que examinara antecedentes médicos distintos del certificado emitido por el doctor Carlos Cáceres, el cual se allegó en la audiencia respectiva. En este documento se contiene como diagnóstico el trastorno de estrés post traumático, trastorno del sueño y trastorno depresivo secundarios a accidente en el trabajo (suicidio de un compañero) prescribiéndole continuar con psicoterapia, tomar ansiolil y eleval, además de extenderle licencia médica por 15 días a partir del 5 de marzo y citándolo a control médico para el final de su licencia. Dicho documento se encuentra fechado el 4 de marzo de 2019. No obstante, no se presentó ningún antecedente que diera cuenta del cumplimiento de lo prescrito por dicho facultativo, esto es, la asistencia a psicoterapia y el control médico que debía tener lugar el 20 de marzo de 2019, fecha de vencimiento de su licencia médica, tampoco se conoció la existencia de una extensión del reposo, cuestiones que no fueron mencionadas por el perito durante su atestado. Es decir, el encartado cometió los ilícitos tres días después de su control médico, sin que se acreditara que concurrió a dicho control, que cumplió con las directrices médicas, si asistió a psicoterapia y si en virtud de ellas se mantuvo el diagnóstico preliminar o si al contrario abandonó todo tipo de tratamiento. Tampoco se conoce, por tanto, si el encartado presentaba una sintomatología tal que no fuera tratable o que no se aplacara con la prescripción de medicamentos, reposo y psicoterapia dada el 4 de marzo de 2019 por el doctor Cáceres. Todo lo anterior impide a estos sentenciadores concluir que la capacidad de autodeterminación del acusado y/o su capacidad intelectual-valorativa se encontraba mermada con ocasión de dichas patologías.

En cuanto a los demás documentos allegados por la defensa para sustentar su pretensión, se cuenta con la hoja de interconsulta, que si bien da cuenta de la derivación a Hospital militar bajo el diagnóstico de posible de Trastorno de estrés post traumático y trastorno adaptativo, suscrita por el médico cirujano Gabriel Ruiz, dicho documento es de fecha 09 de abril de 2019, es decir aconteció con posterioridad a los hechos del

juicio. Misma situación ocurre con el Formulario GES, cuya data es del 6 de enero de 2023, por lo que no es posible considerar dichos antecedentes para efectos de tener por configurada la atenuante levantada por la defensa.

En relación a las agravantes invocadas por la parte querellante estos jueces desestimarán ambas, por cuanto no se acreditó que el actor ejecutara el ilícito de noche para favorecer su perpetración o la impunidad, como asimismo, no existió prueba alguna que demostrara que el acusado se valió de su condición de funcionario público para cometer el delito o procurar su impunidad, no concurriendo los requisitos legales y doctrinarios para tener por asentadas dichas modificatorias de responsabilidad penal.

**DÉCIMO SEPTIMO:** Determinación de pena. Que estos jueces impondrán al encausado dos penas de presidio menor en su grado máximo, por ambos ilícitos por los cuales se condenó.

Sobre el particular, cabe tener en consideración, de entrada, que éste intervino en calidad de autor del delito de conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad, con resultado de muerte, el cual se encuentra sancionado, tal cual lo prescribe el artículo 196 inciso tercero de la Ley 18.290, con presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo; y del delito de incumplir la obligación de dar aviso de accidente a la autoridad que se encuentra previsto en el artículo 195 de la Ley de Tránsito, siendo sancionado con la pena de presidio menor en su grado máximo.

Por otro lado, el artículo 196 bis de la norma de tránsito dispone de un marco rígido para la aplicación de penas respecto del delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, que el artículo 195 de dicho texto extiende a dicha infracción, toda vez que dispone que, si concurren una o más circunstancias atenuantes y ninguna agravante, el tribunal impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo.

De esta forma, al concurrir, conforme a lo razonado en este fallo, por un lado, dos circunstancias atenuantes, y por otro, ninguna agravante, corresponde imponerle una pena privativa de libertad en el rango del presidio menor en su grado máximo, por el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de muerte, y misma pena de presidio menor en su grado máximo, por el delito de incumplir la obligación de dar cuenta de accidente a la autoridad y prestar auxilio.

En cuanto a la aplicación del artículo 69 del Código Punitivo solicitada por la Fiscalía y el querellante, no es posible soslayar que la víctima era un joven de 19 años, y que su lamentable pérdida trajo diversas consecuencias a su familia las cuales fueron relatadas en estrados por su madre, doña Milicen Cortés. No obstante lo anterior, es necesario puntualizar que la extensión del mal causado asociado al resultado muerte se

encuentra contemplado en el tipo penal por el cual se condenó (del artículo 196 inciso tercero de la Ley 18.290), donde el legislador dispuso el aumento de pena atendido el resultado mortal y la aplicación de un marco rígido que impide, en el caso sublite, rebajar en un grado la pena ante la concurrencia de dos minorantes de responsabilidad. Por otro lado, también por disposición del artículo 69 del código punitivo, se debe considerar el número y entidad de las circunstancias atenuantes reconocidas en el presente fallo, existiendo un especial valor en la colaboración al esclarecimiento de los hechos mostrada por el acusado con posterioridad a cometer ambos delitos, pues se entregó voluntariamente a pocas horas de ocurrido el hecho lo que permitió al persecutor contar con el resultado de la alcoholemia y la inspección del vehículo, lo que redundó en la obtención de prueba incriminatoria que fue ponderada en el presente fallo, razones por las cuales estos jueces aplicarán la pena en su piso mínimo.

**DÉCIMO OCTAVO:** Penas sustitutivas. Que en relación a la solicitud de penas sustitutivas, atendido lo dispuesto en el artículo 1 parte final de la Ley 18.216 y la entidad de las penas a imponer, no resulta procedente acceder a la imposición de alguna pena sustitutiva.

**DÉCIMO NOVENO:** Multa y costas. Que este Tribunal, en uso de sus facultades y lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, rebajará la multa a imponer, considerando para ello la situación económica del acusado invocada por su defensa y descrita en el informe social acompañado, considerando además que el encausado cumplió prisión preventiva durante más de un año por la presente causa y fue dado de baja de la fuerzas armadas, lo que permite presumir que carece de los recursos suficientes para hacer frente a la pena de multa. Por las mismas consideraciones, se le eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 11 N°9, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 29, 50 y 69 del Código Penal; artículos 1, 8, 45, 108, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346, 347 y 348 del Código Procesal Penal, artículos 195 a 196 bis de la Ley 18.290, y Ley 18.216, se declara:

**1.-** Que se condena a **OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES**, cédula de identidad N°16.631.395-3, ya individualizado, como autor del delito de conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de muerte, previsto y sancionado en el artículo 196 de la Ley 18.290, de Tránsito, en relación con el artículo 110 del mismo texto legal, en grado de consumado, cometido el día 23 de marzo de 2019 en la comuna de Iquique, en perjuicio de la víctima Alfredo Francisco Javier Mesías Cortés, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO**, más multa de TRES (3) UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES,

las accesorias de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

2.- Que se condena a **OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES**, cédula de identidad N°16.631.395-3, ya individualizado, como autor del delito de incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad policial del accidente de tránsito, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley N°18.290, en grado de consumado, cometido el día 23 de marzo de 2019 en la comuna de Iquique, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO**, más multa de TRES (3) UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES, las accesorias de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

3.- Que se autoriza al sentenciado a pagar ambas multas impuestas en **NUEVE (9) parcialidades** (cada una) iguales, mensuales y sucesivas, de un tercio (1/3) de unidad tributaria mensual, cada una, pagadera, la primera, el último día hábil del mes siguiente a aquel en que quede ejecutoriada esta sentencia, y las restantes parcialidades en la misma fecha de los meses subsiguientes. El no pago oportuno de cualquiera de las cuotas hará exigible el total de la multa.

Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la multa podrá el tribunal imponer, por vía de sustitución, la pena de prestación de servicios en beneficio de la comunidad. Para proceder a esta sustitución se requerirá del acuerdo del condenado. En caso contrario, el Tribunal impondrá, por vía de sustitución y apremio, la pena de reclusión, regulándose un día por cada tercio de unidad tributaria mensual, sin que ella pueda nunca exceder de seis meses. No se aplicará la pena sustitutiva señalada ni se hará efectivo el apremio precedentemente indicado cuando de los antecedentes expuestos por el condenado apareciere la imposibilidad de cumplir la multa.

4.- Que asimismo se condena a **OSCAR ANDRES MARDONEZ CORTES**, a la pena de comiso del vehículo de su propiedad, placa patente JHPK.45, marca Ssangyong, año 2007.

5.- Que atendida la extensión de las penas corporales impuestas, no se concederá al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas de la Ley N°18.216, debiendo cumplirlas en forma efectiva. Para dichos efectos, abónese el tiempo en que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en la presenta causa, correspondiente a **390 días**, sin perjuicio de lo que pueda resolver el tribunal ejecutor, una vez ejecutoriado el fallo, con mayores y mejores antecedentes.

**6.-** Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Una vez ejecutoriada la presente sentencia, remítase copia autorizada del fallo al Juzgado de Garantía de Iquique, para los efectos de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada la presente sentencia por la magistrada Javiera López Ossandón.

**R.U.C. N° 1900315029-4**

**R.I.T. N° 575-2022**

**SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE IQUIQUE, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS DON FELIPE ORTIZ DE ZARATE, QUIEN PRESIDÓ, DON JUAN IBACACHE CIFUENTES, COMO INTEGRANTE, Y JAVIERA ANDREA LÓPEZ OSSANDON, COMO REDACTORA, EL PRIMERO Y SEGUNDO COMO TITULARES Y LA TERCERA EN CALIDAD DE SUPLENTE.**